

EL MUNDO

CONTRA

Pág. 6
Sin justicia
no hay
democracia

PARA LA NUEVA ARGENTINA

Buenos Aires - 16 al 31 de julio de 1983

Director: Ernesto Sandler

Publicación Quincenal N° 7 \$a. 4,00.

Llegó la hora de tomar partido

Entrevistas a

Guillermo Estévez Boero

Salvador Bussaca

Andrés Framini

Pág. 4

Las internas, Perón...
y algunas cosas más

Pág. 3

Combatir la inflación
no es reaccionario

Pág. 7

*Maestros en lucha para
dignificar la educación*



Foto R.C.

El rock nacional

Pág. 12

Las flores de la zanahoria:

La Argentina frente al desarrollo científico

por Marcelino Cereijido

Alguien ha dicho que la Historia de la Ciencia no es otra cosa que una larga lucha contra el Principio de Autoridad. Por este principio, algo es verdad o mentira dependiendo de quién lo diga (Las Escrituras, el decreto, papá, el censor). En Ciencia en cambio, Newton, Galvani y Pasteur podrían haber renegado de sus contribuciones sin que su "desautorización" nos hubiera afectado en lo más mínimo. Pues las cosas no valen porque ellos las hubieran demostrado, sino porque se pueden demostrar. Ellos sólo tuvieron el mérito de demostrarlas por primera vez. En un congreso (científico) si uno no recuerda cómo se demuestra lo que está exponiendo hace un papelón, pero si llegara a invocar la autoridad de algún cráneo famoso, de algún pasaje bíblico o de alguna bula papal, entonces el papelón podría convertirse en lluvia de tomates. En Ciencias uno puede cuestionar, debe hacerlo, y de hecho lo hace, porque así se progresá: la Medicina avanzó cuando dejó de decir "Todo se hace según (la autoridad de) Galeno"; La Geología y con ella la Minería y la Antropología progresaron cuando cuestionaron al mismísimo Génesis Bíblico.

¿Qué sucede cuando un pueblo se rige por el Principio de Autoridad? Boronowski decía que después de la Inquisición, Italia, que había dado al mundo un Renacimiento, desapareció como centro del saber e inició una larga cuesta abajo. Y yo aquí agrego: una cuesta abajo que tocaría fondo como observara Unamuno. "Lo que el fascismo odiaba es la Inteligencia". Boronowski también señalaba que cuando Alemania generó al nazismo, perdió el liderato científico que había ejercido. Y yo aquí agrego: situación que culminaría con la frase de Hitler "contra la razón hay que usar terror y fuerza". Sin embargo, la tragedia de Alemania no se debió tanto a que Hitler dijera esas cosas, sino más bien a que, por ejemplo, el 18 de agosto de 1934 el 88% del pueblo votara para que dicho señor fuera su presidente.

Y ahora, después de todas esas generalidades, preguntémonos ¿Nosotros, los argentinos, con qué criterios nos hemos manejado? Comenzaré por afirmar que nuestro país no podrá desarrollar un aparato científico productivo que lo saque del pozo si no hay un funcionamiento democrático que le permita razonar. Y aquí razonar quiere decir oponerse al Principio de Autoridad en base a una democracia sugerida de cada argentino. Ninguna democracia será tal si depende de que (Otra vez!) la sancione por decreto una Autoridad. Decía don Alberto Einstein que "Las leyes

por si solas no pueden asegurar la libertad. Esta depende de la tolerancia a las ideas de toda la población". Y el viejo sabía de estas cosas.

Ponese a analizar aquí el porque nuestro pueblo no vive una democracia seria por unas ramas tan extensas como las distintas posiciones políticas que tratan de explicarlo. Pero del alguna manera se llegó a una situación en la que, mientras los médicos se van de a miles a Estados Unidos y Australia, a Francia e Inglaterra, muchos de mis paisanos ponen su salud en

por si solas no pueden asegurar la libertad. Esta depende de la tolerancia a las ideas de toda la población". Y el viejo sabía de estas cosas.

Un industrial compatriota nuestro, hace ya varios años, me explicaba que él no veía con malos ojos la destrucción de la Universidad porque según él ésta era un nido de bolches y, además, porque no estaba interesado en el desarrollo de una tecnología nacional. Para los equipos que él producía le sobraba con los diseños que podía adquirir en el mercado internacional (en el que por supuesto él no



Hoy sabemos que el subdesarrollo no es la víspera del desarrollo, sino la contrapartida "necesaria".

manos de Ceferino. Hacen cuadras de cola para pedirle trabajo a San Cayetano, no a sus industriales. A su vez los industriales suelen ignorar que la destrucción de universidades y el colapso de sus empresas ante la marejada de producción foránea son dos fenómenos asociados. Se dice por ejemplo que la Birome se inventó en Argentina. ¿De qué nos valió? Acaso le estamos vendiendo bolígrafos a los norteamericanos? Los alemanes nos pagan regalías por esas benditas lápices? Tenemos plantas de investigación y desarrollo de bolígrafos, cosa de mantener la delantera y competencia en los mercados internacionales? El día que entró a nuestra patria el primer bolígrafo extranjero ¿Se le habrá corrido alguna lágrima a nuestros industriales? ¿Lo habrán notado nuestros economistas? ¿Se habrán preguntado por qué nuestros políticos? ¿Para qué país estarían comprando pasajes nuestros técnicos? ¿Excepción a qué materia habrán estado solicitando nuestros estudiantes? ¿Qué libro habrán es-

"...en último término, la Ciencia no es sino sentido común". El tener un "estilo de vida" que expulsa un 10% de la población; el tener colegios elegantudos donde, a la vez que no se aceptan judíos ni "cabezas", se forman dirigentes; el aceptar que un médico no pueda trabajar en un hospital porque abrace determinadas ideas políticas; el pasar a votar un gobierno que no podrá cuestionar el destino de miles de compatriotas, no es simplemente un problema ético (con todo lo tremendo que este sea), sino un índice de cómo manejamos las cosas y, lo que es más atingente para este artículo, constituye una imposibilidad de desarrollar un aparato Científico-Técnico-Productivo. "Es importante darse cuenta de que la Tecnología no es independiente de la sociedad en la que se desarrolla y florece". "Anotigualmente se pensaba a la Historia como una escalera en cuyos peldaños había pueblos diferentes, pero siempre en la misma escalera; hoy sabemos que el subdesarrollo no es la víspera del desarrollo, sino la contrapartida necesaria". Los argentinos no estamos en la escalera que lleva a la Ciencia, a la Tecnología y a la Producción moderna. Tampoco desconozco que el tamaño mismo de la represión mide en cierta forma el esfuerzo y la dignidad de un pueblo por escapar de esa forma siniestra en que se lo intenta prensar. Pero no puedo ignorar tampoco que mi pueblo se dispone a votar a líderes políticos que creen podr mostrarnos la forma de salir de la miseria, de la injusticia y de las garras de la usura internacional con Planes Nacionales que no incluyen ni a la Ciencia ni a la Tecnología, que se propone aceptar a funcionarios de hoy que se auto-estimian y profesores universitarios que se auto-concursan. ¡Sus planes sí que son un "invento nacional"! ¡El que llegarán a funcionar si que sería un verdadero Milagro Argentino! Fues en un mundo donde las grandes potencias basan su seguridad en el "Know-how", sus mercados en su versatiles y con textiles más baratos, en un mundo donde los japoneses venden hasta monturas para jugar al polo hechas de un sintético que supera y desplaza a las de cuero argentino, en ese mundo sólo un milagro podría sacarnos adelante. Pero sucede que así, de puro científico, yo no creo en los milagros. *

Pero atengámonos a nuestra discusión del desarrollo de un aparato Científico-Técnico-Productivo. Decíamos que el progreso de la Ciencia se debe en gran parte a la libertad de cuestionar, de poner en duda, de no aceptar tabúes, ni dogmas, ni vedas, ni censuras de nadie y de poder investigar. Más que una manera de pensar es una actitud. Al punto que Huxley opinaba

Las internas, Perón... y algunas cosas más

Por José Domingo Ledesma

Peligrosamente agitada ha sido últimamente nuestra política nacional. Las declaraciones del jefe de policía de la Peña, de Buenos Aires que correspondían, más que a meras apreciaciones sobre hechos fortuitos, al proceso seguido a tres policías imputados de homicidio calificado; el aval del comandante en jefe del ejército a esas declaraciones; el comportamiento del general Merlo, gobernador de Tucumán, que refleja que la "fuerza es el derecho de las bestias", y el no menos ejemplificativo comportamiento del coronel Guiañazú, jefe policial de Tucumán, tomando a golpes de puño sus subalternos, dan una visión general de cierto deterioro y nerviosismo en las esferas militares.

Por su parte, la clase política salió al "ruedo" a raíz de estos hechos con calificaciones de todo tipo, algunas de grueso calibre, como las formuladas por González Bergez contra el general Verplaetsen —"el pobre, humilde y demócratico hijo de inmigrantes"—; otras, un poco más serias, surgieron de las 62 Organizaciones y de la CGT RA, que buscando elevar la interpretación política de los últimos acontecimientos, dieron una respuesta total a la dictadura, aunque no tuvieran la claridad esperada. Esta declaración sostiene que los generales de la derrota estarian elucubrando trampa y medida para evitar que el pueblo se exprese libremente en las urnas y que además, o especialmente, no lo haga por el peronismo.

Todos estos hechos llevan a una reflexión. Considero que no ha ocurrido es todo, por parte de la dictadura —nuevas provocaciones se sucederán—, por la otra, si es bien poco



Foto: R.G.

una reflexión. Considero que no ha ocurrido es todo, por parte de la dictadura —nuevas provocaciones se sucederán—, por la otra, si es bien poco

lo hecho por la clase dirigente, incluido los representantes obreros.

Creo que todos los que vemos esta triste película, apenadas ejercemos el derecho a la memoria, estaremos convencidos que hay un hecho novedoso en la política argentina. Los dirigentes políticos, gremiales y sociales no están movilizando al pueblo y movilización significa participación.

Los locales de los partidos políticos están cerrados a horas tempranas, si es que los abren. Actos de precandidatos a la presidencia del país, a cuatro meses de las elecciones, atrae con suerte 400 personas, de las cuales la mitad suelen ser los "conocidos de siempre", entorno necesario de nuestra "cultura política".

Las internas son lo "más importante" se escucha decir a menudo y se actúa, aunque no se diga, en ese sentido. Sin negar su gran importancia, por lo menos en lo que compete a mi partido, puedo decir con total seguridad que Perón me enseñó que lo más importante es la patria y la revolución. Queridos amigos de los gremios, hermanos de las cuatro ramas del Movimiento DEMÓCRATICO HACER UNA REALIDAD NUESTRA, INTENCIONARE, VOLUCIONARIA Y TRANSFORMADORA, debemos iniciar la movilización del pueblo, no con internas más o menos amañadas, sino con la doctrina revolucionaria del peronismo, con respuestas de luchadores sociales como siempre lo hemos sido. El pueblo argentino no está corriendo a la derecha como nos pretendemos demostrar, sino que sigue esperando que las cosas sean cambiadas para salir de

la miseria y la opresión. Hasta cuándo seguiremos espectadores obreros.

Manrique es del centro y Alfonso la juega de izquierdista y a nosotros, los peronistas, nos quieren definir como conservadores de traje y corbata. El pueblo argentino sigue siendo profundamente nacionalista y revolucionario. Con su memoria histórica recordando que sus aspiraciones son interpretadas por el Movimiento Nacional surgido en 1945. Sabe que ese movimiento nace de una propuesta FRENTEÍSTA con todos los sectores y hombres que están dispuestos a llevar adelante un programa revolucionario y nacional.

El pueblo argentino cree en la democracia y por ella lucha. Sin embargo muchas veces lo hace al margen de las actividades superestructurales cuando estos no representan todo su sentir.

Si, volvamos a Perón, volvamos a lo que aspira la mayoría del pueblo argentino. Para ello debemos recobrar la doctrina y las enseñanzas del fundador del Movimiento Nacional; pero siguiendo la evolución de su pensamiento desde 1945 a 1974. Nadie se hizo peronista con las cartas de Perón-Cooke, pero tampoco dejó de leerlas y "Actualización Doctrinaria" no merece la censura que ahora le hacen algunos miembros de unidas básicas, ¿o se olvidan que eso lo dijo Perón en 1971?

"Les he dado una organización, una doctrina y una misión. He trabajado once años para politizar a las masas. Los he preparado para luchar contra la reacción y les he dejado el ejemplo de cómo se puede hacer para alcanzar las grandes reformas. Ahora les queda a Uds. no equivocarse en las formas de ejecución y tener la decisión necesaria para triunfar."

Las Fuerzas Armadas mediante la represión violenta, impondrán despojos hasta conseguir los objetivos impuestos por la oligarquía. Frente a esto Pueblo debe decidir su actitud. Si es contemplativa, lo perderá todo. Si es activa y combativa, hasta el extremo, los reaccionarios pensarán bien si no deben transar, una actitud decidida del pueblo es lo único que puede salvar a los trabajadores de una ruina segura.

Esto también lo dijo el General Perón y uno lo recuerda ahora, no sea "que los vivíos por siempre nos vendan gato por liebre".

LLEGO LA HORA DE TOMAR PARTIDO

Por Carlos P. Vicente

(especial para Democracia)

En el escenario político argentino muchos asumen el papel de José María Muñoz: son comentaristas. De todo opinan, sobre todo de este "cambalache" donde Maridueña es del centro y Alfonso la juega de izquierdista y a nosotros, los peronistas, nos queremos definir como conservadores de traje y corbata. Afortunadamente las mayorías tienen identidad muy bien los sectores y dirigentes permanentistas políticos y uno que otro oportunitario que tratan de dividir a esa mayoría a través de artificios tendientes a impedir el entendimiento de los dirigentes y partidos populares. Y esto si debe ser denunciado, porque aquí si se está jugando el destino de la soberanía nacional y popular.

Quienes han tenido que padecer la humillación, la opresión, la vagación de todos los derechos y la contemplación de la complicidad de la nación desde 1976, saben muy bien que muchos con la dictadura que rigió los destinos de los partidos políticos, que, sindicatos y que dirigentes estuvieron siempre firmes junto a la causa del pueblo. No nos engañan los discursos y posiciones resultado de la lucha electoral. Los hombres y partidos políticos necesitan algo más que discursos interpretativos para acreditar su posición liberadora. Necesitan conductas históricas, ya que este es el único punto de referencia real con que cuenta el pueblo para evaluar sobre quien gobernaría en su nombre.

Afortunadamente las mayorías tienen identificado muy bien los sectores y dirigentes permanentistas políticos y uno que otro oportunitario que tratan de dividir a esa mayoría a través de artificios tendientes a impedir el entendimiento de los dirigentes y partidos populares. Y esto si debe ser denunciado, porque aquí si se está jugando el destino de la soberanía nacional y popular.

El Frente Grande

Quienes estamos disputando el partido en defensa de la transformación y la liberación nacional queremos la unidad de todos los que han puesto en evidencia —con su conducta— la voluntad de cambio. Para ello es necesario construir el FRENTE GRANDE y no el frente chico que puede tejerse dentro de una interna partidaria. Solo el Frente Grande constituido por todos los sectores, partidos y hombres comprometidos con las reivindicaciones de las mayorías podrá sacar al país del atolladero y la miseria.

Para superar los problemas que habrá de redar la democracia hay que unir al pueblo que lucha por su liberación. Pero este pueblo tiene sus dirigentes. Es necesario que ellos también se unan, para que la fuerza de las mayorías no se atomicen y de esa disgregación no saquen provecho los portadores del estatuto quo, que presentan como portavoces de la renovación y el cambio.

• ¿Es posible un Frente Nacional y Popular?

Un importante número de argentinos, en especial los que participaron desde distintas organizaciones políticas en la tarea común de re establecer la democracia, se preguntan si habrá un Frente Político que interprete la voz de la mayoría. DEMOCRACIA salió a la calle para recoger la opinión de distintos dirigentes políticos. A través de sucesivos números se irán conociendo distintas posiciones. Comenzamos esta serie con el Dr. GUILLERMO ESTEVEZ BOERO, titular del Partido Socialista Popular, el Dr. SALVADOR BUSSACA, Secretario General de Línea Nacional del Partido Demócrata Cristiano y ANDRES FRAMINI, miembro de la Mesa Nacional de Intransigencia y Movilización Peronista del Partido Justicialista. Lógicamente DEMOCRACIA aprovechó la oportunidad para abordar otros importantes temas durante estas entrevistas, que habrán de servir para poner en evidencia las coincidencias y diferencias entre las distintas fracciones del quehacer político argentino.

DR. GUILLERMO ESTEVEZ BOERO

—¿El P.S.P. está de acuerdo con la idea de un frente nacional y popular?

Nuestro partido cree que la gravedad de la situación económica y social que vive el país, exige la constitución de un frente para poder lograr la estabilidad del gobierno.

—¿A qué se deben los problemas que está viviendo el país?

Creo que el principal error de nuestro país es que no ha asumido su identidad y a pretendido negar su realidad. Nuestro país durante mucho tiempo se consideró europeo y no latinoamericano. En consecuencia existe una no integración correcta en el seno de América Latina. Y esto se debe al accionar de nuestros enemigos de afuera y de sus socios de dentro. En las solicitudes de las Multinacionales de los medicamentos por ejemplo, se ve bien claro su a jación para dividir al Tercer Mundo y para mantener a nuestro país alejado de la independencia nacional.

—¿Qué medidas debería tomar el próximo gobierno con respecto a las Multinacionales?

Bueno, si el P.S.P. fuera gobier-

no, las multinacionales serían nacionalizadas en 24 horas. Ninguna super potencia puede jugar con nosotros basándose en que dependemos de su tecnología. Nuestro pueblo posee la tecnología de la liberación. Tenemos toda la capacidad como para satisfacer sin sacrificios las necesidades básicas de nuestra población.

—¿Y con respecto a la deuda externa?

En primer lugar deber ser estudiada y ver que es y cuanto es realmente lo que debemos y cuanto es lo que ha sido fabricado. Luego debemos acordar una política común entre los países deudores de América Latina. Y así fijarle a los acreedores que pagaremos de acuerdo a nuestras necesidades e intereses, y si no, América Latina no pagará. Pero para esto es necesario lograr una unidad con los demás países Latinoamericanos.

—¿Usted está de acuerdo con que se promueva el diálogo?

Si, debe existir un diálogo entre todos los sectores de la vida nacional, entre los partidos políticos, los movimientos gremiales, las FFAA, los sectores empresarios. Entonces lograriamos unas bases mínimas de posibilidad de cumplimiento del periodo constitucional. Esto ya lo hemos dicho en el año 1974 pero en ese momento no fuimos escuchados. Ahora casi diez años después, reiteramos nuestra convocatoria.

—¿Qué piensa el P.S.P. de ley de amnistía?

Creemos que este régimen no tiene la posibilidad de sancionar una Ley de amnistía ni de hecho ni de derecho. De hecho porque no tiene consenso ni autoridad moral, de derecho porque a este régimen

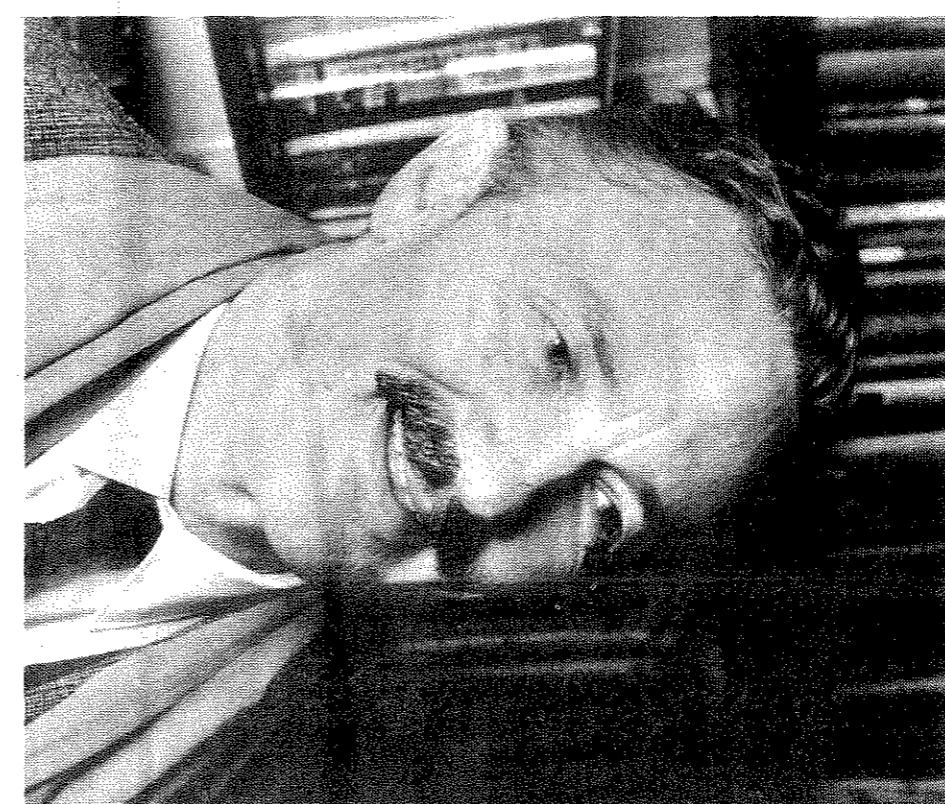


Foto P.S.P.

• Nuestro partido cree que la gravedad de la situación económica y social que vive el país, exige la constitución de un frente para poder lograr la estabilidad del gobierno.

Dr. Guillermo Estévez Boero

—¿Es posible una unidad entre los diferentes Partidos Socialistas?

—Sucede que en estos últimos años de congelamiento de la actividad política han surgido una serie de partidos con el membrete de socialistas; pero en la actualidad, al conocerse el número de afiliados, el panorama queda aclarado y se ve que su representatividad es demasiado etérea.

Nosotros desde hace dos años venimos funcionando como Mesa Nacional Socialista, integrada por el P.S.P., el Partido Socialista del Chaco y la Confederación Socialista Argentina. Hemos invitado a esta Mesa a que se incorporen todos los sectores socialistas en un pie de igualdad. Ahora bien, el Partido Socialista Popular ha logrado reconocimiento en nueve distritos y además está reconocido como el cuarto partido nacional. Así que creemos que es muy relativo hablar de división socialista en nuestro país.

—¿Cuál es su opinión acerca de la formación de un frente nacional y popular?

—Ante todo quiero aclarar que mi opinión es como miembro de la línea Intransigencia y Movilización Peronista, ya que no opino lo mismo que la Conducción Nacional del Partido Justicialista.

Nosotros creemos que los argentinos nos vamos a liberar en tanto y en cuanto participemos todos unidos, y para lograrlo, la única forma conducente es que nos unamos todos alrededor de un programa de reivindicación y de lucha para asegurar la liberación. O sea formar un frente nacional y popular.

Quizás en este momento por una cuestión de tiempo se haga difícil, pero después de las elecciones va a haber que trabajar en ello para que en las elecciones siguientes participen todo el pueblo en base a un frente. A pesar de esto vemos que hay partidos, a mi juicio equivocados, que no comparten la idea de un frente. Debemos tener cuidado por

que muchos de ellos no están al servicio del pueblo sino del anti-pueblo.

—¿Qué medidas contempla la propuesta de la corriente interna que Ud. integra?

—Nuestras propuestas, que se basan en ocho puntos, contemplan todas las medidas revolucionarias que se deben adoptar. Además buscamos un acercamiento con los demás partidos para que se sumen a nuestra propuesta. Que por otro lado vemos que es la única que se ha dado a conocer, y es la única respuesta válida a todos los problemas actuales. Pero hasta ahora ha sido ignorada por los demás partidos, inclusive por las líneas internas del peronismo.

—¿Qué opinión le merece la justicia actual?

—Creemos que hay jueces que se han acordado demasiado tarde de que ellos deben ser un poder independiente, y administrar la justicia y ponerla al servicio del pueblo. Nosotros, si fuéramos gobierno analizariamos cuáles son los jueces que representan a la justicia, así luego de removerlos, quienes ocupen ese lugar no van a estar comprometidos con los enemigos del pueblo.

—¿Cómo ha influido en el peronismo la muerte de Cambiasso y Pereira?

—Evidentemente estos dos asesinatos han sido un intento más de la dictadura que está acudiendo a cualquier cosa para tratar de salvarse, y cree que con volver a la represión violenta va a meter miedo y asustar a la gente. Pretenden que el próximo gobierno que suba sea complaciente y responda a las exigencias de ellos. Se van, pero parecería que no quieren irse del todo, quieren seguir manejando la cosa desde afuera. Y si ellos en algún

momento tuvieron la intención de hacernos mal o de asustarnos, se han equivocado, nos sentimos más fortalecidos, y si ellos dan un paso

nosotros damos dos. Volviendo a Cambiasso, esto ha influido mucho en nosotros porque él era un afiliado nuestro. Y si la justicia hubiese creído conveniente castigarlo por algo, para eso está la ley si es que hubiera cometido algún error.

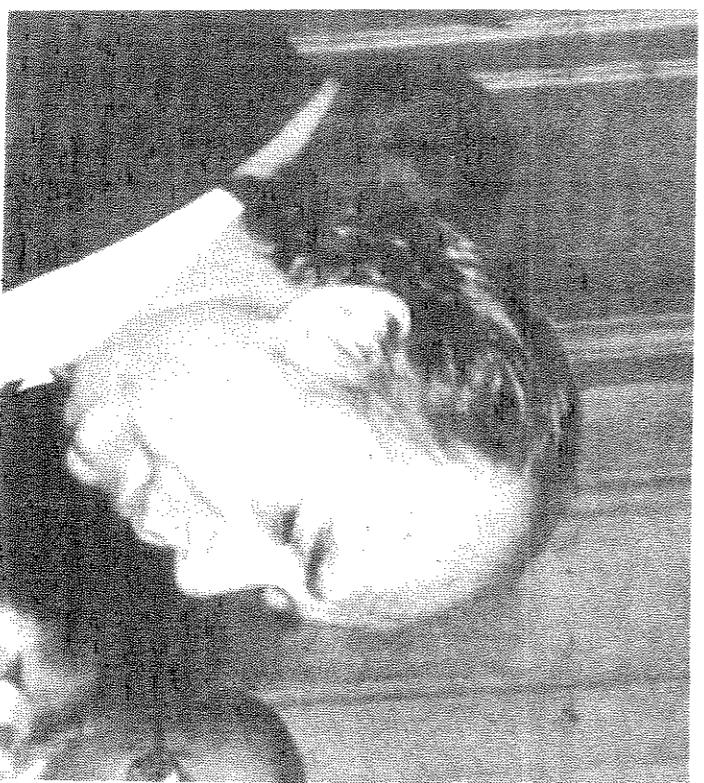
—Pero tarde o temprano van a tener que sentarse en el banquillo de los acusados. Nosotros no buscamos revancha ni venganza, buscamos y exigimos justicia.

—Por todo esto una ley de amnistía o auto amnistía aquí no se puede sancionar, pero si se sancionara el gobierno que venga, sea cual fuere, tiene la obligación de dejarla sin efecto.

—¿Qué medidas se tomarían para combatir a las Multinacionales?

—La reforma agraria por ejemplo. Nosotros la apoyamos pero no en su concepción marxista ni capitalista. Sino que hablamos de Reforma Agraria como resultado de las cooperativas. Y en esto basamos el principio de liberación y de participación del hombre que trabaja el campo, para que así pueda conseguir lo que realmente le corresponde. Porque actualmente su trabajo está siendo explotado por las multinacionales y los monopolios en colaboración con los entreguistas internos.

DR. SALVADOR BUSSACA



• *La opinión mayoritaria del Partido Demócrata Cristiano es ir a las elecciones solas en el orden nacional. Después de las elecciones... Si va a ser necesario un pacto de solidaridad nacional.*

Dr. Salvador Bussaca

Cristiano es ir a las elecciones solos en el orden nacional. Queremos afirmarnos, saber cuántos somos, y esto es importante para un partido que está creciendo. Esa sería la primera etapa, después de las elecciones comenzaría la segunda, donde si va a ser necesario un pacto de solidaridad nacional para apuntalar al gobierno salido de las urnas, que obviamente, deberá enfrentar una gran cantidad de problemas que va a heredar, muchos de ellos difíciles y sin soluciones inmediatas. Y así, con el apoyo de las demás fuerzas, el nuevo gobierno

podrá terminar su mandato y los argentinos, frente a las dificultades no caerán de nuevo en la tentación de pedir la vuelta de las Fuerzas Armadas.

—¿Qué medidas cree Ud. que deben tomarse con respecto a la deuda externa?

—Evidentemente debe pagarse. No podemos plantearnos la tontería de no hacerlo, sino el proceso industrial se agravaría, ya que necesitamos cierto tipo de maquinaria, tecnología, etc. Lo que debería hacerse es un frente con los demás países de América Latina que estén en condiciones semejantes a las nuestras y renegociar la deuda. Se modificarían los plazos, también deberían bajar los intereses, y habría que estudiar la posibilidad de que una parte de la deuda sea pagada por productos de todas las naciones que integren ese frente. La deuda externa es uno de los problemas más graves que heredará el próximo gobierno, más si per-

samos que toda una cosecha de trabajo cubre nada más que una parte de los intereses.

—¿Qué opinión le merece la ley de amnistía?

—Este gobierno no puede utilizar una ley para beneficiarse así mismo, esto sería inaceptable. No debe ni puede buscar un amparo que beneficie a algunos de sus allegados. Estos temas deberían dejarse a juicio del próximo gobierno que es quien debe estudiar sus posibilidades y si se pondrá en práctica o no.

—¿Cómo debe actuar el próximo gobierno para resolver el tema de la represión y los desaparecidos?

—Ante el caso de los treinta mil desaparecidos debe investigarse todo lo que sea necesario y castigar lo que se hay hecho fuera de la ley. En cuanto a la represión debe desmantelarse todo el aparato empleado. Con respecto a los jueces que han actuado durante este proceso, se reverían sus comportamientos y actuaciones y se analizaría la conducta de cada uno de ellos.

—¿Qué expectativas tiene el Partido Demócrata Cristiano para las elecciones?

—Bueno, nuestro partido ha crecido en una forma bastante importante, contamos con una juventud muy valiosa tanto en calidad como en cantidad. Y tenemos la esperanza de tener varios legisladores nacionales, concejales, legisladores provinciales en todo el país.

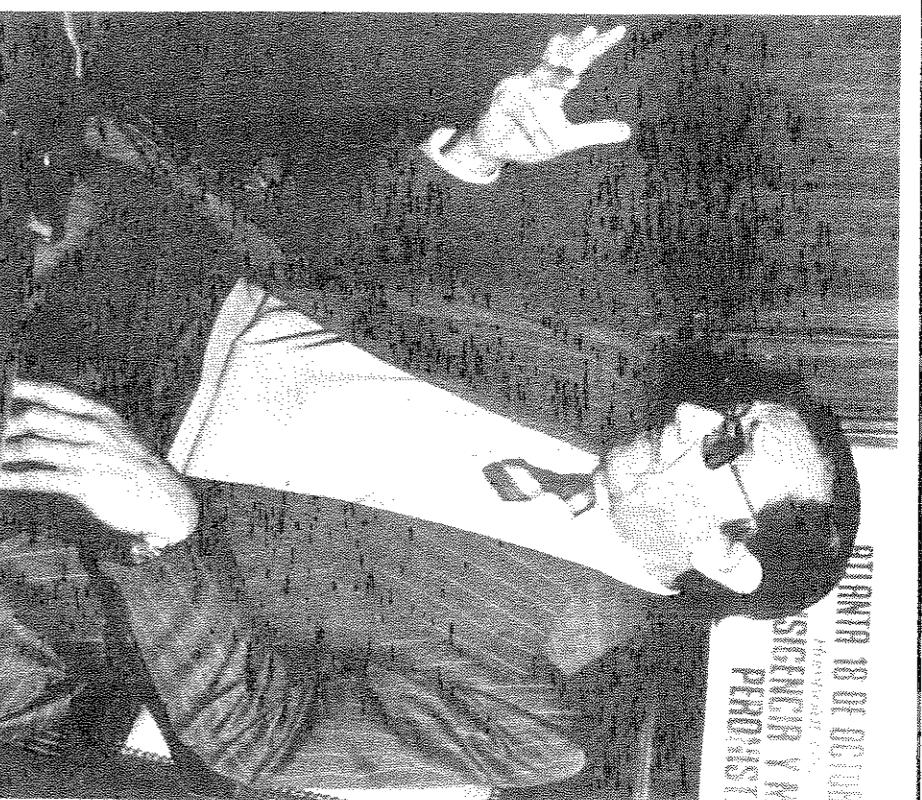
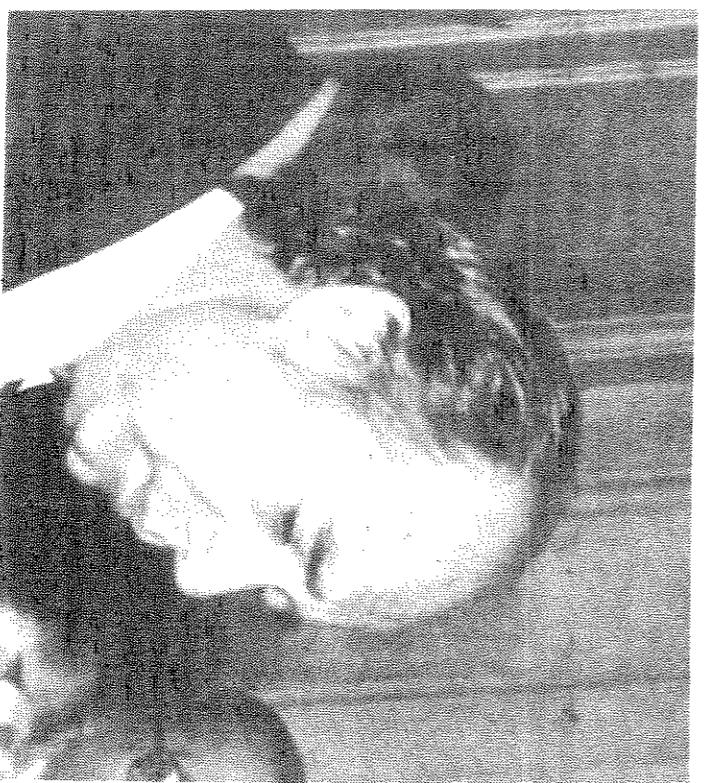


Foto: La Voz

• *Nosotros creemos que los argentinos nos vamos a liberar en tanto y cuanto participaremos todos unidos, y para lograrlo, la única forma conducente es que nos unamos todos alrededor de un programa de reivindicación y liberación.*

Andrés Framini



• *La opinión mayoritaria del Partido Demócrata Cristiano es ir a las elecciones solos en el orden nacional. Después de las elecciones... Si va a ser necesario un pacto de solidaridad nacional.*

Marina Bussio Linares

Reportajes de

Sin justicia,
no hay democracia.

Por Rolando Curten

Por Rolando Curten



N1 Venganza ni Olvido

RUMYANTSEV AND AGRESTA

Es fácil percibir la alegría generalizada ante un hecho tan trascendente como es la normalización política del país. El pueblo todo lo testeja en cada movilización, en cada charla de café, en su casa, en el trabajo y espera con ansias las elecciones de octubre; y no es para menos estamos a un paso de la Democracia. Pero es claro también, que para que solo sea "un paso y no un kilómetro", los partidos políticos, las agrupaciones gremiales, estudiantes y culturales etc. deben estar "alerta" —ídeas

presenta sucesos que nos hacen pensar que el fin de caminar hacia la Democracia es cada vez más lejano. La situación es más que crítica y por el otro lado dispararán las bombas de la muerte, que ya están cayendo sobre el pueblo. Muchas veces hemos escuchado decir, "Las FFAA se comprometieron a entregar el

También las nuevas generaciones esperan que el Poder Judicial cumpla con su función de hacer justicia.

Debemos tener en claro que "RECONQUISTAR EL GOBIERNO, NO SIGNIFICA DE MODO ALGUNO TENER EL PODER", para tenerlo se debe aplicar sin claudiciones "LA JUSTICIA". Porque la Justicia, es la única herramienta capaz de llevar una sociedad hacia la Reconciliación. No existe la Reconciliación sin la Justicia; como tampoco existe el Bienestar Popular, sin Democracia.

Si damos un pantallazo a lo vivido desde 1976 hasta hoy, "También es sabido que después de cada golpe, muchos funcionarios de los gobiernos derrocados y otras veces hasta el mismo Presidente eran encarcelados. Pero cuando un Gobierno Democrático, retomaba la conducción del país, nunca se ha juzgado a ningú

Militar.

Hoy vemos que la necesidad es imperiosa para el pueblo todo. Por eso quiero recalcar lo ya dicho, "o el próximo Gobierno Constitucional aplica la Justicia hasta sus últimas

Bortnik, Juez Salvi, Juez Juárez, dirigentes políticos gremiales, periodistas, defensores de Derechos Humanos etc.). No somos ingenuos para saber de donde parten estas provocaciones, claras expresiones de desafío a la Democracia misma (como las enunciadas hace poco por el General Verplaetsen).

Lo que sucede es que los sectores minoritarios, antinacionales y antipopulares, son los que digitán los hilos del aparato represivo, aparatito que por otra parte, se encuentra intacto y en funcionamiento, con el único objetivo de amedrentar a las dirigencias políticas, gremiales y acallar las voces de protesta Nacional. Las amenazas contra la Nación en su conjunto, son la forma sutil y cobarda (bajo el amparo de la impunidad) de decirle a pueblo, "PAREN LA CUCHARA, NO REVUELVA MAS EL GUIZO, QUE SINO NO HABRÁ ELECCIONES". Esta idea lamentablemente se ha hecho carne en muchos dirigentes que decidieron abandonar "la cacerola"; otros consecuentemente con el pueblo, siguen con

mas, producidos no por el im-
fortunio o el equivoco, sino
coherentes destrozos de una
política dictatorial muy aleja-
da de los intereses Nacionales
(Deuda Externa, Desapareci-
dos, Malvinas). Estos temass
perturban a más de uno y más
aún cuando se le menciona la
palabra "investigación" ahí
se le erizan los pelos a varioss
militares. Si ellos están libres
de culpa — ja que le temen en-
tontes? — ja un parlamento
legitimamente constituido? —

Desde los años '30, muchoss
golpes Militares se han suce-
dido, interrumpiendo por la
fuerza lo que el pueblo por mee

mos la Democracia o en caso contrario habrá un gobierno débil, concertado y maniatisado, en síntesis habrá continuidad, y volveremos tragicamente a nuevos golpes, que sumirán al país en crisis más graves e insospechables.

Volviendo al tema de "guiso": "O NOS DECIDIIMOS DE UNA VEZ A REVERTIR LA CACEROLADA PARA SABER QUE HAY DENTRO, O NUEVAMENTE POR LA FUERZA CO-
MEREMOS EL PLATOC PODRIDO QUE UNA PEQUEÑA MINORIA ANTINACIONAL DECIDIÓ PO-
NER EN NUESTRA MESA"

último, bandería alguna los niños desaparecidos? Por ello el restablecimiento de la Justicia y el castigo de los responsables es tarea también del Pueblo en su conjunto. No será fácil. Los mismos intereses que sometieron al país a la etapa más negra de su historia, se debaten ante el avance popular; el General Nicolaidis señala que las Fuerzas Armadas no tolerarían la "campaña de desprecio". Frente a ello cabe otra vez preguntarse: ¿Bajo qué gobierno se ató por primera vez nuestra bandera "al carro vencedor de otra potencia"? ¿Quiénes son los responsables de la quintuplicación de la deuda externa y la generalizada desocupación?

Sin embargo, también se nos dirá que no es posible exigir y lograr Justicia pues caeríamos en la provocación o que ello es el interés de la subversión.

Sostengo enfáticamente que sí, si se realiza con la unidad de todo el Pueblo. Sabemos que la tarea de recuperar el País no es de nadie en particular, porque así se ha expresado en las calles como un grito unánime desde el 16 de diciembre; de 1982 porque así lo están haciendo otros pueblos como "el boliviano", porque así nos lo ordenan las voces de los que dieron su vida para que la Democracia sea realidad en la Argentina y porque UNIDOS abigarradamente, recuperaremos nuestro derecho a ser libres y tomar por asalto la esperanza.

Ante esta disyuntiva considero que la Justicia real que necesita nuestra patria no es venida, pero tampoco es manto de olvido para

último, bandería alguna los niños desaparecidos? Por ello el restablecimiento de la Justicia y el castigo de los responsables es tarea también del Pueblo en su conjunto. No será fácil. Los mismos intereses que sometieron al país a la etapa más negra de su historia, se debaten ante el avance popular; el General Nicolaidis señala que las Fuerzas Armadas no tolerarían la "campaña de desprecio". Frente a ello cabe otra vez preguntarse: ¿Bajo qué gobierno se ató por primera vez nuestra bandera "al carro vencedor de otra potencia"? ¿Quiénes son los responsables de la quintuplicación de la deuda externa y la generalizada desocupación?

Sin embargo, también se nos dirá que no es posible exigir y lograr Justicia pues caeríamos en la provocación o que ello es el interés de la subversión.

Sostengo enfáticamente que sí, si se realiza con la unidad de todo el Pueblo. Sabemos que la tarea de recuperar el País no es de nadie en particular, porque así se ha expresado en las calles como un grito unánime desde el 16 de diciembre; de 1982 porque así lo están haciendo otros pueblos como "el boliviano", porque así nos lo ordenan las voces de los que dieron su vida para que la Democracia sea realidad en la Argentina y porque UNIDOS abigarradamente, recuperaremos nuestro derecho a ser libres y tomar por asalto la esperanza.

Ante esta disyuntiva considero que la Justicia real que necesita nuestra patria no es venida, pero tampoco es manto de olvido para

Pensando en las tareas a emprender para restaurar la DEMOCRACIA, se nos plantea de inmediato una cuestión: ¿Cuál será el tratoamiento que merecen los responsables del desastre? Casi al mismo tiempo nos viene la idea de saldar cuentas, forma que aparece como la más expedita. O sea, vengar el crimen, la desaparición, la miseria desatada sobre el pueblo; condenar ejemplarmente a los vaciadores de la nación.

Ahora bien, si es cierto que esta es la forma más expedita no es sin embargo la más efectiva.

En primer lugar, la tarea de restablecer los derechos populares y la condena de la Dictadura no es obra de ningún grupo con característica

cas mesiánicas por bien intencionado que fuera. El agredido por la Dictadura durante estos siete años ha sido el Pueblo Argentino en su conjunto: Peronistas, Radicales, Cristianos, Marxistas, también la clase obrera y la ~~racista~~ "moderna" américa surrieron los semi-

Editorial

Democracia y libertad

La democracia como sistema de organización social no tiene existencia real si se suprime la libertad. Ella exige libertad para las personas, libertad para la participación de los partidos políticos, libertad para el desarrollo de los sindicatos y libertad para plantear todos los reclamos sociales.

Sólo a partir de la libertad de expresión y de acción quedan garantizadas las condiciones para el planteamiento franco de los conflictos que se presentan inevitablemente en la convivencia social. Desde este punto de vista la libertad es uno de los fundamentos de la democracia. Pero por otra parte, la democracia incrementa la libertad posible de los hombres. Al potenciar su capacidad cooperativa en todos los órdenes, ensancha las bases necesarias para el desarrollo individual y colectivo, y eleva el nivel de las condiciones materiales necesarias para el progreso general. En otras palabras, hace cada vez más libres a los hombres. Desde este punto de vista la libertad debe ser el propósito constante de la democracia.

Si sumamos ambas ideas puede decirse que el grado de libertad existente en una sociedad es el mejor rasero para determinar el grado de desarrollo de su democracia. Quienes proponen suprimir, parcial o totalmente, la libertad para alcanzar en el futuro una democracia mejor o quienes destruyen la democracia para salvar la libertad, no han alcanzado a comprender la relación dialéctica y alimentadora que existe entre democracia y libertad. No es extraño que bajo el influjo de ese error lleven a sus sociedades a sistemas autoritarios de vida. No existe contradicción entre la democracia y la libertad; pero como cuestiones diferenciadas entran en distintos tipos de relación. En ciertos casos la democracia puede acabar con la libertad; en otros la libertad con la democracia. La democracia constitucional es justo la forma política que articula en reciproca potenciación a la democracia y la libertad. Como toda creación humana este sistema es tan excepcional como sofística- do, en esto consiste su dificultad. Pero por la misma razón permite resultados que ningún otro sistema puede lograr. ¿Cómo sabe si en la construcción de aquella articulación entre democracia y libertad andamos por buen camino? Preservando en todo caso la libertad, pues ella implica la posibilidad de la rectificación. Cuando las libertades se cancelan se ha salido del rumbo para caer en el abismo del autoritarismo, en cuya oscuridad nada se ve claro y de cuya profundidad es muy difícil emerger. Por eso la libertad es el tribunal ante el cual debe comparecer la democracia.

Cartas políticas de Héctor Sa

Queridos compatriotas:

Las últimas declaraciones de miembros de las fuerzas armadas —incluidas las del propio comandante en jefe del ejército el pasado 9 de julio— que se han sucedido como una avalancha fantasmagórica desde que el gral. Verplaetsen señalara los límites de las instituciones civiles con respecto al poder militar, hacen necesario plantear nuevamente un objetivo fundamental. Ese objetivo no es otro que la eliminación del vigente sistema de dominación militar para construir, en su lugar, un orden político democrático.

Gobernantes y Gobernados

El orden político en un país como el nuestro es un sistema complejo, compuesto de muchas partes. Algunas de ellas forman 'subsistemas'. Los subsistemas principales son dos: gobernantes y gobernados. La composición de cada uno y sus relaciones entre si han sido muy diversas a lo largo del tiempo y de país en país. Pero hay algo permanente: si bien los gobernantes son muchos menos que los gobernados, tienen recursos de poder suficiente para que éstos cumplan los mandatos del gobierno. Este hecho pone bien en claro que todo sistema político, por suave que sea, es una dominación de algunos sobre muchos.

La función social del orden político

Si existe y toleramos tal sistema de dominación es porque el orden político satisface irreconciliables necesidades de convivencia humana. El orden político no es mero sistema de dominación, porque el poder se ejerce para satisfacer una función social. Permite a los miembros de la sociedad, individuos y grupos, hacer valer sus intereses frente a los demás. Permite, además que los gobernados planteen demandas a los gobernantes para que éstos, usando el poder, las satisfagan. Sin embargo, subrayar la función social del orden político no es lo mismo que afirmar que ella sea siempre satisfecha. Lejos están muchos órdenes políticos de satisfacer aquellas necesidades sociales. ¿Cuál es la causa de la falencia? Muchas.

Recuerdo a los lectores que las cartas dirigidas a El Demo tienen la palabra deben ser claras y concisas, escritas a máquina y con una extensión máxima de 300 palabras. No se publicarán anónimos.

El Director

SIN TIERRA BARATA NO HAY TRABAJO

SR. DIRECTOR

Lo obvio suele ser tan transparente que no se ve. En la casi totalidad de los debates sobre la crisis económica argentina y las sendas propuestas, el increíble gran ausente es —nada más y nada menos— que el espacio del país. Se discute sobre los derechos de los trabajadores y sobre

los obligaciones de los empresarios; sobre las virtudes del crédito interno y los peligros de la financiación externa; se disputa sobre todo, salvo sobre la base misma de la vida y sin la cual ninguna actividad económica, ni de ninguna clase, es siquiera imaginable. Los más avanzados llegan, a lo sumo, a hablar de la tierra como... problema; porque no

usa la tierra del país. Cuando se especula con ella (cosa que pasa en el campo y en la ciudad), el suelo aumenta de precio y con él aumenta el costo de todos los productos, porque no hay ninguno que no sea "suelo trabajado"; es decir no producible, porque no venga de sustancias existentes en la tierra. Donde la tierra

El Demótic

Cartas políticas de Héctor Sa

Subordinación del poder

Abunda la ignorancia, la mala fe, los apetitos personales, etc. Sin embargo, la cuestión principal pasa por el hecho de que unos sistemas políticos son más sociales que otros. Teniendo en cuenta el 'grado de aptitud' para satisfacer esas necesidades, podríamos alinearnos partiendo del peor hasta llegar a los mejores. El peor de todos tendría un grado cero de funcionalidad social. En verdad no sería un orden político; sería un puro sistema de dominación, mutilador de la vida individual y colectiva de los gobernados. Esta es nuestra situación actual. Los militares son nuestros gobernantes porque están en el gobierno y el resto del país es gobernado por ellos. Pero está a la vista que no configura, ese régimen, un orden político.

Sordos a todas las demandas, incompetentes para satisfacer las que escuchan, la sociedad entera sólo tiene un propósito: que se

en el aire y no fuera mas que obvio que un pequeño terreno en el centro de Buenos Aires vale más que ciento de hectáreas en muchas provincias! Esta miopía para ver lo principal ha causado funestos resultados en nuestra vida social y política. En re a l i d a d , p o r ejemplo, es a los trabajadores, porque no hay ninguno que no sea "suelo trabajado"; es decir no producible, porque no venga de sustancias existentes en la tierra. Donde la tierra aumenta de precio industrial, casi siempre urbanos, a la el salario; esa es la terribles ley de la economía. Donde no hay

16

dinar

ante los calamitosos fracasos del autoritarismo militar, el pueblo exige inmediato retorno a la democracia. Su fuerza es tan grande que las elecciones son inevitables, pues ellas son la vía para restablecer la democracia.

**Sin los
trabajadores,
nada**

Por Ricardo Diaz
(articularista invitado)

Nuestra Argentina clama por la unidad. Unidad que consiste en que todos deben poner el hombro y el corazón en la consolidación de un sistema político democrático, donde los derechos sean respetados y la integridad de la

las fuerzas armadas y sus acólitos), obstaculizará el establecimiento de la democracia, y con ello privará al país de su orden político. Las necesidades sociales de convivencia no serán satisfechas y el desorden imperante seguirá destruyendo a la sociedad "racional" los

THE CLOTHESPIN.

vayan. A este sistema de dominación no se lo puede llamar, seriamente, orden político.

La democracia

En el otro extremo de la línea colocaríamos a los mejores sistemas. Son muy distintos entre si; pero tienen un rasgo semejante: la gran aptitud para cumplir con su función social. En general, 'los mejores' son del tipo llamado democracia constitucional. Luego de muchos ensayos y frustraciones el hombre ha descubierto que la democracia constitucional es el sistema que mejor satisface las necesidades vitales de ordenamiento social. No es efecto; pero por su particular estructura (amplia participación para muchos y segura libertad para todos), garantiza su constante perfeccionamiento. Es un sistema abierto, para los hombres y pueblos progresistas. Los argentinos nos hicimos grandes con la democracia, fracasamos con el autoritarismo. Por eso,

Desde 1966 rige el sistema de dominación militar aún vigente. El interludio 1973-1976 fue de una democracia precaria; pero lo peor es que se la ensayó en los límites de la probeta de aquel régimen de dominación militar. Cuando los militares lo consideraron propicio mataron la democracia en probeta y restablecieron a pleno el sistema de dominación. Ahora están perplejos frente a su rotundo fracaso. El pueblo ha recobrado la visión y ve también la frustración de los militares. Sin embargo, fracaso del gobierno militar no es lo mismo que subordinación del poder militar a la sociedad. Sin esta subordinación el orden democrático no será posible. Tendremos otra democracia en probeta y más desorden social. En consecuencia: no basta sustituir los gobernantes; tenemos que reestructurar al poder civil y al poder militar. En sucesivas notas avanzaremos sobre esta ardua cuestión.

ne la palabra

suelo barato, no hay trabajo; esa es la fe. roz ley de la vida. Desde hace medio siglo el problema económico-social numero uno, el espacio y su disponibilidad para el trabajo, la vivienda y la inversión están olvidados en el país, he aquí un ángulo por el cual debe comenzar la nueva democracia argentina. Se — como he podido leer en algunos artículos publicados por

quiénes piensan como yo. Espero que esta idea haga eco en las mayorías nacionales, en especial entre los trabajadores.

Atentamente.

Gilberto Acuña
DNI 11.176.890

**RECUERDAN
A EVA PERÓN**

Sr. Director:

Como se va a

versario de la muerte de la compañera Evi-
ta, me dirijo a Uds. para recordarles no solo la fecha sino la personalidad des-
collante de una mujer de su época y de tras-
cendencia enorme pa-
ra el futuro.

Siempre recordare-
mos las palabras que dirigió a las mujeres españolas desde Madrid y en cadena nacional: "Este siglo no sera recordado por las guerras mun-
diales ni siquiera por la energía nuclear, es-
no siglo sera recordado por el protagonis-
mo de la mujer".

Será recordada por Mataderos. Cap. Fed.

Cristina Gastelú

Atentamente

nosotras porque des-
de su militancia, con la consecución del voto femenino, nos dejó, desde la práctica, el camino que nos lleve a la liberación femenina este es: la lucha política y la libera-
ción social de la Patria.

Treinta y un años no son nada para la memoria del pueblo, su figura se agiganta, su ejemplo es asumi-
do por las mujeres, por la juventud y sus consignas doctrina-
rias tienen cada dia más actualidad.

Para reagruparse detrás de un objetivo común. En esa etapa ese objetivo se traduce en un FRENTE POLITICO con un programa de gobierno popular y nacional. Indudablemente esto no basta y las ultimas experiencias así lo acreditan. Pero eso no significa que no deba hacerse.

La sociedad argentina y en especial los trabajadores enfrentan un número tal de problemas que no puede darse el lujo de esperar más tiempo. El concebido argumento de la necesidad de un "gobierno de transición" para fortalecer la democracia es una patraña de quienes sueñan juntar votos a través del miedo impuesto por la dictadura. La democracia solo habrá de fortalecerse a través de la transformación urgente de las estructuras que la debilitan. Por ello las mayorías no pueden esperar 6 años para gobernar, pues no solo corren el riesgo de perder lo poco que han conservado sino que la Nación misma puede caer, definitivamente, a la deriva.

Constituir el Frente POLITICO que incluya a todos los sectores nacionales y populares es el objetivo prioritario. Y en este caso, las nuevas autoridades que emergan en el peronismo en conjunción con el movimiento obrero tienen la iniciativa. Espero que no se equivocuen.

De boca al piso

Por Eduardo Villar
(especial para Democracia)

Salieron del cine discutiendo. Javíer se vio venir una de las usuales discusiones sin salida en la que ninguno de los dos aflojaba y perdía el que concedía primero y se callaba. Le dijo a Lina que sí, que el director no era malo pero que no pasaba de mediocre y que, en cambio, no se explicaba cómo nadie conocía al protagonista.

—Es un actor brillante. La escena de la confesión es de antología —no?

Mientras tanto escapando un poco a la conversación, pensaba que esa camisa le quedaba demasiado ajustada y que le pediría a Lina que le corriera los botones, y de paso, sin que la imagen de Lina con hilo y aguja en la mano lo interrumpiera para nada, admiró prolongadamente las tetas de la mina que caminaba al lado de ellos por Corrientes. «Debe tener unos treinta años. Una edad privilegiada», pensó mientras le echaba una ojeada por última vez y contestaba una pregunta de su mujer sobre la edad del actor.

—Y... yo calculo que debe tener unos 55.

Pero estaba escrito que esa noche iba a ser un largo desacuerdo.

—Estás loco? No pasa de los cuarenta— retrucó Lina desafío.

Javier no contestó. Caminaron dos cuadras sin hablar, hasta encontrar una pizzería. Se sentaron y pidieron pizza grande y dos cervezas. Mientras esperaban, Javier fumó callado hasta juzgar que había pasado tiempo suficiente de tregua como para que cualquier comentario no se transformara en pelea. Por fin habló, de otra cosa, tratando de dar por concluido el tema.

—Pero cuándo vas a aprender a coser botones, che? Andá aprendiendo con esa camisa, porque yo no te voy a coser más nada. Yo tengo un empleo igual que vos y tengo poco tiempo como vos. Además, estábamos hablando de la película los botones, jis?

—Está bien, está bien. ¿Por qué te pareció bueno el director, a ver?

No sé, me pareció que tiene algo de Bergman. Tiene una pulcritud artesanal para ordenar las escenas, los diálogos.

—Vamos, Lina. No me salgás con críticas de cine de suplemento de los domingos. Pulcritud artesanal, mirá vos. Además, cómo lo vas a comparar con Bergman. Este tipo no pasa de discreto che... Oja, llevo la pizza, dale, come que se enfria. Hablando de pulcritud artesanal, ¿qué te parece si vamos al mercado de artesanías de Plaza Francia mañana que es domingo?

—Me parece bárbaro, pero ahora me interesa saber por qué te parece que no se lo puede comparar con Bergman.

Completamente desmoralizado Javier encendió otro cigarrillo y comenzó la explicación, desecharando el inofensivo tema de las artesanías, que le había parecido todo un hallazgo para evitar pelearse con Lina.

—Fijate que Bergman recurre a las situaciones límites pero de las internas, no de las otras, como este tipo. A éste le salen escenas sin piques ni cabezas, tiradas de los pelos. La parte en que ella ve al hermano que ya se había muerto, por ejemplo, es un disparate, no me digas que no. Se rió todo el cine. Quería ser dramático y se rió todo el cine.

—Tenés razón. Esa parte no la entendí. Para mí, pueden ser dos cosas: el deseo de ella, que no había hecho el duelo, de ver vivo a su hermano, o los cortes de la censura que son cada vez más grandes y transforman una buena película en un bodrio o en un rompecabezas.

—No, qué censura ni qué cruel. Mirá, Lina, para terminar la discusión: el otro día pensaba que podía ser un buen director de cine hay que ser un buen espectador. Si no sabés ver, no podés dirigir. ¡Jestado!

—Sabés qué decía? «Yo no voy nunca al cine. Y las pocas veces que voy, me quedo dormido. La únicas películas que me gustan y me divierten son las mías y las de cowboys». Pero hacé el favor. ¿Quién se creyó que es?

—Y bueno, che, qué sé yo. A lo mejor el tipo está un poco podrido de tanto cine. ¡Acaso vos no estás

un poco podrido de militar, por ejemplo? ¡No te dan ganas de hacer otras cosas y de cambiar un poco de el inofensivo tema de las artesanías, que le había parecido todo un hallazgo para evitar pelearse con Lina.

—Nena, habló más bajo que esta pizzería está llena de botones y nos va a mandar en cana. Si, macanudo, pero si está podrido de tanto cine.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Mirá, Javier, en primer lugar dejá de gritarme. Y en segundo lugar, como te gusta dirigir a la gente a vos jeh? Le dirigís la vida a todo el mundo. Lina, ese director es malo y no te puede gustar. Señor director, usted tiene que abandonar su carrera y aprender el oficio de carpintero. Vos tendrías que haber sido milico, che. O Director, fijate. Venga para acá, vaya para allá. Mañana sin falta me corre los botones de esta camisa que me aprieta...

—¡Uuhh! Otra vez con los botones. Pero si a vos te lleva cinco minutos, vieja. Además, no te ordené nada, ni te dije "sin falta", ni te dije que el director no te podía gustar. Solamente te pedí un favor.

—Sé buena, mañana correme los botones" te dije, acordate. Además, dejame de joder con esta camisa. Me la arreglo yo y listo. Y basta, no quiero discutir más boludeces.

—Ah, claro, son boludeces. Cosa de los coso yo... Y si no querés discutir más, te vas a joder porque yo si quiero seguir discutiendo y por lo menos me vas a tener que es-

—¿A ver, a ver? Soy todo orejas. ¿qué me tiene que decir la sacrificada cosedora de botones?

Lina empezó a hablar, pero Javier se dio vuelta para buscar al mozo y pedirle la cuenta. Solo escuchó palabras sueltas y frases fragmentadas. «Impositivo», «autoritario», «machista». Esas cuchó si querés transformar algo de esta sociedad empezá por el intento de no usar tu poder de hombre para imponerte en la pareja». «Oyó también algo así como "militante de la boca para afuera". Se volvió hacia Lina pare recordarle, ahora gritándole, que hablara en voz baja. Pagó la cuenta y fueron caminando para Retiro. Durante todas las cuadras de Florida ninguno de los dos abrió la boca. El enojo que se había insinuado en la puerta del cine estaba ahora instalado entre los dos. Javier se sentía hastiado de esas peleas sorsas. Amaba a Lina. Se sintió infeliz por no poder amarla absolutamente, a cada instante, sin interrupciones. Ahora la quería, sin condiciones, aún apretado por la camisa que Lina no le arreglaría, aunque Lina estuviera convencida de que el cromo ese era igual o mejor que Bergman.

un poco podrido de militar, por ejemplo? ¡No te dan ganas de hacer otras cosas y de cambiar un poco de el inofensivo tema de las artesanías, que le había parecido todo un hallazgo para evitar pelearse con Lina.

—Nena, habló más bajo que esta pizzería está llena de botones y nos va a mandar en cana. Si, macanudo, pero si está podrido de tanto cine.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Mirá, Javier, en primer lugar dejá de gritarme. Y en segundo lugar,

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble, que joder.

—Nena, que se deje de hacer mierdas co-

mo la que acabamos de ver, que se dedique a la carpintería, y a lo mejor hasta le compramos algún mueble

Literatura testimonial

LA FIRMA

Por Laura Avellaneda

Resulta que el caso de mi amiga Ana es uno muy particular. Es uno de esos casos que, aparentemente, parecerían no tener solución pero, de modo-cra-cia mediante... Entendemos.

En la antigüamente llamada ciudad de Santa María del Buen Aire — así parece que le puso Don Pedro de Mendoza (Q.P.D.) allá por el mil quinientos treinta y seis cuando con sus cascarroncitos a ve la vino a fundarla por primera vez de casualidad, el 3 de febrero; así lo contó ese guerrero-reportero alemán, don Uderico Schmidt, que se le plegó a las huestes españolas desde Amberes y con cierta gramática bávara se puso a narrar lo que vio y oyó y los indios que también tuvieron que matar —; le decía que en esa ciudad, en ese año, mi amiga Ana, que durante mucho tiempo había sido maestra fonoaudióloga, tuvo que emigrar. Antes de hacerlo, con su hija Mariana que ahora tiene 10 años, asistió a la danza de la locura que como una aspiradora levantaba baldosas, casas, televisores y, sobre todo, seres humanos, o dicho en vox *populi*, mis seres humanos más próximos por cordón de origen y estuario que son los ciudadanos argentinos.

Usted dirá que hasta ahora la historia no tiene nada de especial; que esto que le digo le pasó al dos por ciento de la población, preferentemente a aquella que como Ana, teníamos entre los veinte y los treinta años (aunque hubo de a don Mario, un viejo zapatero de Villa Ballester... pobreccito, hasta el fierro de las hormas le llevaron). Y por esto tan conocido que le cuento Ana se fue al *mare nostrum* del exilio. En esa loca danza esperó durante

varios días, sentada algunas horas en un banco de granito del Parque Chacabuco debajo de la linea horizontal de cielo verde que luego violarían las inútiles autopistas faraónicas de los economistas de segunda linea (Oh Chicago boys!), que su marido Carlos viniera a la cita. "Era inútil, me dijó años después en México. El flaco no podía fallarme tratándose de los paneles de triángulo con charreteras de las bermudas bonaerenses se lo había llevado a ese aniversario más próximo a cualquier sitio de terror alambrado. Al hacer la referencia no puedo sino detenerme... ¿dónde estará la memoria de carne y huesos que nos salve?"

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

"Que necesitaba, la firma del padre... Mirá — encendió el enésimo cigarrillo, jugó con las miguitas dispersas de papelitos rotos — es como el asunto del huevo y la gallina. Cuando le dije por qué yo no sabía dónde estaba mi marido, me respondió que no podía ascr. que tratará de conseguir la autorización. ¡Cuál, decí. me, cuál autorización?".

Así están las cosas en este *mare nostrum*. A Marianita le pasa lo mismo que a Santa Marta que tiene tren pero no tiene tranvia; ella es argentina, pero apátrida porque le falta la firma. Claro que usted piensa como yo que lo primero es lo primero, que para que los huesos estén en su lugar, para que el país reconozca sin olvidos, para que Marianita no tenga pesadillas. Carlos tiene que aparecer. Porque si no pregunta a don Uderico cómo pueden ser esos asuntos de las fundaciones de un país. *

— Quién gana mañana en la sexta? — Frente Manchada o Loco Rieron Deatrás?

Bajaron y caminaron nuevamente en silencio. La casa estaba a tres cuadras que a él le parecieron veintiuno. Sacó las llaves y las hizo tintinear cuando todavía estaban lejos. Llegaron y abrió la puerta con ademanes ampollosamente carneros, son las películas de Bergman y las otras, es el laburo, son las tetas de esa mma que caminaba por Corrientes, es hacer que se lee el diario, es ser autoritario, es lavarse los dientes escuchando el silencio de Lina".

— Despertate, Javier, ya llegamos.

— Hablaste, piba, muy bien. ¡Y?

Siempre al Sur

Uno aprende a contar los años como días, con espanto, tristeza, ira o alegría, expectante, alejado, optimista como antaño y la vida dobla por la esquina, escapa hacia el sur

Y no la alcanzo.

Uno aprende a vivir con el olvido y dormir con los recuerdos, gracias a la sagacidad del sueño.

Uno aprende a redimirse en la ternura o a desdenarla.

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo, doce mil kilómetros de una vida vegetativa sin historia inmediata, aparte de la cotidianidad de un sol a retazos y la nieve irremediablemente semestral. En fin, Marianita, nacida en plena maternidad Sarda, argentina de cuarta generación, tenía la costumbre de ponerle a todas sus muñecas el nombre de las provincias del país que Ana le había enseñado. Sentía algunas noches larguísimas de

sueño y camorra con sus sábanas, su identidad suspendida como una pesadilla apenas visible, sólo concreta y real en la fantasía ajena al tiempo de sus adultos. "Mamá — gritaba toda vez que en algún trámite le solicitaban la nacionalidad — ¡yo no soy apátrida!"

Entonces, uno de esos días en que el derecho a vivir suele treparse de golpes a los gestos, Ana decidió ir al consulado argentino en Estocolmo a pedir el documento de la nena. Colgado en las paredes cabas un mapa de las Islas Malvinas, Ana pensó en esa guerra helada, cortita, sangrienta, que había sido igual que el deilio de suspender la pertenencia de su hija y la existencia de su padre. "Y qué te dijeron?", pregunté mientras me contaba la historia y tomaba un café y tibio.

Usted dirá que ya lo sabe. Que hasta aquí todos, los de adentro y los de afuera lo sabemos, pero, lo de Marianita no lo adviná; porque el asunto fue que Ana no tenía la autorización de Carlos para sacar a la nena del país y la verdad era que tampoco podía dejarla por formalidades. Se la llevó, pegada a su cuerpo, primero a Brasil y luego a la frísimia Suecia. Lejos, estaban muy lejos de todo

El rock nacional:

Una bandera de la juventud

Por Carlos Roca

En la Argentina amordazada por la censura y en consecuencia condenada a una perniciosa anestesia, que se extendió hasta la canción popular, por ser ésta la expresión inmediata que tienen los pueblos para hablar cuando ésta está prohibido, el rock ha sobrevivido a los embates gracias a su juventud, y a su gran capacidad para retomar todas las manifestaciones, en cuanto a la música, que componen el patrimonio cultural de los argentinos menores de 30 años.

Pero hablar de rock en el país del tango y de la zamba, es decir ahora música popular contemporánea.

Luis Alberto Spinetta, Lito Nebbia, Miguel Abuelo, Miguel Cantilo, Jorge Durietz, Charlie García, León Gieco, Juan Carlos Baglietto, etc.; y otros no tan rockeros como Víctor Heredia, Dino Saluzzi, Manolo Juárez, Mederos, el mismo Astor Piazzolla, o Antonio Tarragó Ros; son los gestores de esta identidad musical argentina que propone romper los cercos y limitaciones de géneros distintos en la música popular y de esta manera quitar mordazas y bostezos.

El movimiento nacido a finales del sesenta y principios del setenta, se fue desarrollando al calor de las movilizaciones populares de aquella época, como una manera de búsqueda de nuevos elementos que sintetizaran la vida de los jóvenes inmersos en viejos traumas sóciales, pero con absoluta necesidad de ser y sentir con participación en la vida del país.

Lo que el rock provocó desde sus comienzos fue sólo una ruptura generacional, el corte de un tiempo que cambiaría a los argentinos jóvenes, el cambio e integración se producía al compás de algo más trascendente que la música a todo vapor, los jóvenes estaban vivos y eran mucho más que la soledad de las ciudades y el paisaje verde de la Argentina agroexportadora.

Antes del Movimiento Rockero, nadie se atrevió a poner a Dios atrás de un mosquitero o llenar un estadio con mejores largas y barbas que para llegar allí, habían tenido que desafiar los palos y gases de la policía, y todo por el simple delito de tener menos de 30 años. Con los subsiguientes años de sueño impuesto, tampoco ha callado el rock, prueba de ello es que la fara de las Malvinas volvió a reunir



León Gieco junto a Antonio Tarragó Ros.

más de 80.000 cabezas, esta vez con el pelo no tan largo, y Charlie García cantó "No bombardeen Buenos Aires", León Gieco, "Solo le Pido a Dios", y un coro multitudinario, "Algo Pido a Paz".

Nadie nombró a la guerra que en ese instante se llevaba la vida de miles de muchachos como ellos, casi todos sabían que la paz es la mejor expresión de un pueblo reprimido.

Después, en la hora del reposo de los guerrieros, la postguerra, Juan Carlos Baglietto canta "De Regreso". El rock dice lo que es necesario decir, sin tantos elementos de paisaje ancestrales, ni metáforas globales, va al grano y puede así conjugar en su propio seno la música de origen folklórico, el tango, sin importarle que los fanáticos pongan el grito en el cielo.

Las malas experiencias de esta juventud que ha sufrido en carne propia, la "Guerra Sucia" y la de las Malvinas, a más de todos los atrofios con que la reciente historia argentina se

emmarca, tiene al rock y se da a él, viendo lo que en tiempos de democracia sería la natural necesidad de una actividad política.

El movimiento rockero no sólo es la capacidad creativa de cuatro o cinco millones de jóvenes, es también la bandera de la resistencia cultural, y en medida que el proceso democrático pueda continuar su avance hasta las urnas, seguirá siendo el anhelo de los que desean saber, que es la libertad de ser joven y argentino.

"Solo le pido a Dios" que el engaño no me sea eterno.

Si un traidor puede más que indiferente que esos cuantos que esos cuantos no lo olviden fácilmente... *

Publicaciones de

argentinos en el exterior

Fuegos encontrados

La Editorial Tierra Adentro acaba de editar la novela de Paulina Mowschoff, *Fuegos Encuentados*. La obra obtuvo el primer lugar en el concurso Juan Rulfo para Nove la, otorgado por México.

Paulina Mowschoff, nacida en Córdoba, en esta original narración contrapone dos mundos antagónicos: el del indio, dueño de la tierra, y el del blanco invasor. El amor y la muerte, la victoria y la derrota entrelazan los destinos del "huincaca", conquistador y el cacique vencido.

Mi hijo el Che

Cientos de textos políticos literarios o poéticos se han escrito en casi todas las lenguas para explicar las múltiples facetas del pensamiento del Che. Sin embargo quedaba por saberse como se forjó este hombre, que en muchos lugares es un mito.

Mijo el Che de Ernesto Guevara Linch ha venido a llenar ese vacío y nadie podía aportar mayores luces para comprender y culminar la mitología de ese hombre, que su propio padre. El autor advierte que su propósito no va más allá de mostrar al lector como fue el niño,

el adolescente, el joven, que surgió al hombre Ernesto Guevara de la Serna, en el marco de su familia, en la relación con sus padres, sus hermanos, sus amigos. No se trata, pues de una biografía en el sentido clásico del género, es mucho más que eso: es una obra de amor —de amor reflexivo— y el cumplimiento de un deber. Porque solamente el padre —la vida no le dio opción a la madre— podía recordar recientemente la obra del argentino JOSE ANTONIO CEDRON. La obra había obtenido el premio Rubén Darío en el Concurso Latinoamericano de Poesía realizado en Managua en 1981. A juicio del jurado internacional el trabajo de Cedron, DE ESTE LA DO Y DEL OTRÓ, "revela una vez más los valores de la mejor poesía rioplatense: ritmo sostenido, vasta cultura y tradición intelectual del primer orden".

De este lado y del otro

La Editorial Fenélope ha publicado recientemente la obra del argentino JOSÉ ANTONIO CEDRON. La obra había obtenido el premio Rubén Darío en el Concurso Latinoamericano de Poesía realizado en Managua en 1981. A juicio del jurado internacional el trabajo de Cedron, DE ESTE LA DO Y DEL OTRÓ, "revela una vez más los valores de la mejor poesía rioplatense: ritmo sostenido, vasta cultura y tradición intelectual del primer orden".

Libre pensadores:



- Exigir el aumento del presupuesto para educación pública posibilita el ejercicio del derecho constitucional a la enseñanza.

Pre-requisito para una educación democrática

J. S. Pegoraro

(Especial para Democracia)

Uno de los temas que necesariamente deberá ser abordado por el nuevo gobierno es la cuestión de la universidad, o para ser más amplio, el de la educación.

Con la generación del '80 se impuso en el país un proyecto positivista, racionalista, iluminista y por lo tanto laico o secular de la enseñanza. Al influjo de tal modelo se formaron todas las generaciones de intelectuales progresistas, librepensadores, laicos y con una notable formación académica, reflejadas en los hombres de la Reforma de 1918. Pero tal proyecto sufrió su primera derrota en el golpe militar nacionalista católico del 6 de septiembre de 1930, y la adscripción de muchos intelectuales a sectas y logias fue ganando terreno en la "Década Infame", diseminándose por el cuerpo social esa especie de actitud conspirativa sectorial que se aleja de los grandes proyectos políticos, capaces de agrujinar a las mayorías nacionales.

El cambio estructural del país operado por la necesidad de adecuarse, después de la Gran Crisis de 1929, a la nueva división internacional del trabajo, produjo un fenómeno social que se expresó en la fuerza política del peronismo, a mediados de los '40; si bien la mayoría del peronismo lo componía la clase obrera y los asalariados en su conjunto, en sus expresiones ideológicas la heterogeneidad era su signo distintivo. Eva Pe-

rón, mientras vivió, le otorgó una cierta impronta aglutinadora acosando a los sectores oligárquicos. Pero en la Universidad sectores vinculados a la ideología falangista apro-vecharon la falsa opción de "alpargatas sí, libros no", para proseguir su tarea de copamiento. El golpe militar contra Perón intentó completar el cuadro en 1955. Lomardi y el nacionalismo católico sin embargo sufrieron la postergación de sus planes al tropezar con grupos liberales y masones; pero el triunfo de Frondizi fortaleció las fracciones que sostienen la necesidad de liquidar la legitimidad intelectual de los "laicos". Duras luchas que asumieron la forma "Laica contra Libre", expresan no simplemente la adscripción de determinados intelectos al proyecto de país que uno y otro sector postulaba.

La universidad fue un campo de batalla. Con Frondizi, pareció que la universidad nacional era preservada en sus fueros; pero al margen de ella y con la aquiescencia y apoyo del gobierno proliferaron los institutos universitarios y escuelas privadas confesionales, con sus cursos de enseñanza religiosa que decían denodados esfuerzos a la preparación de los intelectuales orgánicos de las diferentes fracciones de las clases dominantes.

Así, en 1966, con el golpe mi-

cro de batalla. Con Frondizi, pareció que la universidad nacional era preservada en sus fueros; pero al margen de ella y con la aquiescencia y apoyo del gobierno proliferaron los institutos universitarios y escuelas privadas confesionales, con sus cursos de enseñanza religiosa que decían denodados esfuerzos a la preparación de los intelectuales orgánicos de las diferentes fracciones de las clases dominantes.

Ante esto, el aumento sustitutivo del presupuesto para la educación pública, es no sólo lo posible para el ejercicio del derecho constitucional a la educación y la enseñanza, sino también modificar la relación de fuerzas en un sentido progresista en el ámbito aca-démico.

Junto a los que aguantaron en el país todos estos años de oscuridad y represión, el regreso de aquellos argentinos que fueron expulsados fortalecerá la reconstrucción pluri-lista y democrática de la uni-versidad. Los médicos, inge-nieros, economistas, sociolo-gos, literatos, periodistas, en fin, varias generaciones de librepensadores diseminados por el mundo son un pre-requisito de la recomposición del campo del pueblo, que no cabe duda, deberá librarnos de las batallas en diferentes espacios de la sociedad argenti-na.

La educación y el medio social

Por Alberto Vergara

(Especial para Democracia)

litar que derrota al gobierno del Dr. Illia, el Gral. Onganía y los sectores "cursillistas" invaden todos los aparatos del estado; la "noche de los bastones largos" no debe ser interpretada como un exceso de fuerzas policias; fue un acto meditado, ejemplificativo de lo que querían hacer de la universidad estatal. La intolerancia y la persecución fueron las expresiones cotidianas en los años subsiguientes y con ello el éxodo y la emigración. Sobre todo a partir de 1976.

La continuidad de esta política se manifestó liquidando por medio del ahorro económico los restos de la autonomía, de libertad académica y de investigación; y como lo represivo no sólo destruye sino construye a su vez, se fue conformando el grupo alternativo intelectual egresado de las universidades confesionales. Sumado a ello el Opus Dei y otras organizaciones religiosas con amplias ramificaciones en las Fuerzas Armadas así como en la industria, las finanzas, en fin, en toda la actividad económica, impulsó el largo y acariciado proyecto de los Cursos de la Cristiandad que tantos logros había acumulado en la Europa de posguerra; disfrazados como retiros espirituales se difundieron a escala en el todo social.

Ante esto, el aumento sustitutivo del presupuesto para la educación pública, es no sólo lo posible para el ejercicio del derecho constitucional a la educación y la enseñanza, sino también modificar la relación de fuerzas en un sentido progresista en el ámbito aca-démico.

Junto a los que aguantaron en el país todos estos años de oscuridad y represión, el regreso de aquellos argentinos que fueron expulsados fortalecerá la reconstrucción pluri-lista y democrática de la uni-versidad. Los médicos, inge-nieros, economistas, sociolo-gos, literatos, periodistas, en fin, varias generaciones de librepensadores diseminados por el mundo son un pre-requisito de la recomposición del campo del pueblo, que no cabe duda, deberá librarnos de las batallas en diferentes espacios de la sociedad argenti-na.

Todos los niños nacen iguales y deben tener igualdad de acceso no sólo al conocimiento y la cultura de su propio pueblo sino al conocimiento y la cultura de todos los pueblos, y deben crecer como ciudadanos iguales de su país. Este es un artículo de fe. Desgraciadamente miles de niños en Argentina no pueden ejercer todavía ese derecho. Una de las causas debe buscarse en el ambiente familiar y social del que resultan desigualdades de acceso a la educación.

Todo niño nace en una familia cuya situación social, económica y cultural ejerce una gran influencia en su desarrollo durante los primeros años de su vida y condiciona en gran parte su crecimiento físico, intelectual y afectivo. Es inevitable por consiguiente que las diferencias en el ambiente familiar tengan repercusiones fundamentales en la educación del niño. Los estudios sobre la utilización de los medios de enseñanza realizados en el país revelan que las diferencias de origen familiar tienen una incidencia grave en el acceso de los niños a la educación.

La influencia del medio familiar en la educación del niño se puede apreciar mejor comparando dos casos extremos, a saber, la educación de una familia acomodada y culta y la de un niño de una familia pobre y poco instruida. El primero estará bien alimentado y vestido y se habrá velado para asegurar su desarrollo físico. Por lo general ingresará en la escuela siendo muy pequeño y sus padres procurarán mandarlo a la mejor. Dispondrá de todos los materiales de enseñanza. Seguramente pasará todos los exámenes y finalmente ingresará a la universidad. Terminará por acomodarse en su propio sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que ha nacido en una familia pobre tendrá un futuro distinto. Sufrirá muchas veces desnutrición o traumas afectivos por las circunstancias del hogar. Posiblemente no vaya a la escuela y si lo hace lo hará a una universidad. Terminará por acomodarse en su propia sector social y obtendrá elevados ingresos.

En cambio, el niño que

La Juventud Argentina en el Exilio (JAE) se forma en México en 1980. Surge de manera casi espontánea como respuesta a las necesidades de los jóvenes exiliados. Su actividad le ha ido ganando lentamente el respeto de sus mayores. CIA no era solamente por el orgullo, sino, principalmente por sus integrantes. He aquí el pensamiento de un grupo de jóvenes argentinos que han pasado una parte importante de su vida fuera del país.

¿Qué es la JAE?

Maria (17 años): Es un organismo que pretende nuclear a los jóvenes argentinos que estamos en el exilio con el fin de realizar una acción de solidaridad por los derechos humanos. Fue planteado independiente mente de cualquier partido u organismo con el objetivo de que las actividades se hagan de una manera joven.

¿Qué querés decir con "manera joven"?

Maria: Significa abrir espacios que los grandes no pueden abrir por el hecho de que tienen un pasado, una posición política que a veces no les permite encarar una serie de acciones.

¿Su actividad tiene que ver solamente con derechos humanos?

Maria: No solamente eso, sino que tiene que ver con oponerse a la dictadura. Eso sí, a mí me parece que los derechos humanos son el punto clave en la Argentina hoy.

Marta (16): Lo que pasa es que en los organismos existentes en el exilio había una imposibilidad para que los jóvenes participaran en forma efectiva. Lo primero es que te consideran boludo, no te dan derecho de voto. Entonces nos planteamos un lugar donde se pueda hablar, donde podamos hacer actividades a nuestro nivel.

Graciela (20): La JAE pasa por la identificación con la nacionalidad y por una necesidad de continuidad. Nosotros reconocemos las luchas populares en la Argentina. No queremos hacernos al margen.

Marta: Consideramos que el trabajo de organizar a la juventud es algo que tenía que hacer la juventud.

¿Muchos de ustedes salieron muy jóvenes del país?

Maria: Yo en total viví cuatro años en Argentina.

¿Porqué te sentís argentina?

Maria: Ni idea. Quizás un poco por los padres. Tuve una época en la que no quería volver, rechazaba lo argentino, decía que era mexicana; pero en las cosas más banal es me daba cuenta que era argentina. Me emocionaba que la Argentina ganara el Mundial y que las Madres hicieran manifestaciones. Lo siento muy profundo, cariñamente.

¿Y vos?

Miguel (18): Yo estoy pasando por esa etapa de rechazo. Por haber nacido en Argentina no soy argentino. Yo salí, estuve en Venezuela, después fui a Costa Rica, y al llegar acá el primer choque que tuve fue con los argentinos. Tuve una crisis. En balance yo no me siento argentino.

MUCHACHOS NONOS ABANDONEN

Redacción
Revista Gráfica

Graciela: Mi caso es muy distinto porque salí de la Argentina grande. Tenía mis criterios, mi grupo, estaba en la secundaria. Me sentía integrada a la Argentina. El exilio significó la catástrofe absoluta. Si vuelvo a la Argentina no sé si me voy a poder adaptar, y en México no estoy adaptada. Recién después de cuatro años empiezo a tener un mínimo adaptamiento. Inclusive, en un momento dado decidí desconocer a mis padres como luchadores. Desconocí la lucha de ellos, desconocí absolutamente todo.

Yo, de Argentina, tengo recuerdos terribles pero también muy lindos. De todas maneras que viví allá podemos que volver. Como nos autodenominamos exilio, eso significa que tenemos planeado volver. Héctor (17): Conozco los problemas de México y no estoy identificado en absoluto. Voy a volver y voy a hacer la revolución en la Argentina. Cuando vine acá yo era un desclásado. En la Argentina deployment a mi padre por la actividad política que había tenido, y recién hace un par de años que la rescato.

¿Qué problemas tienen ustedes que provienen del exilio?

Graciela: Un sentimiento dual, porque sabíamos que el exilio era lo único que quedaba, no podíamos quedarnos más en la Argentina. Sin embargo, me destrozó la vida. Yo divido mi vida en dos: antes y después del exilio.

Felipe (14): Yo considero que no estoy en la JAE solamente por ser argentino, ni porque voy a retornar, sino porque me permite hacer una actividad por el pueblo argentino.

Marta: Siento que somos un grupo que estamos desintegrados por todos lados. Nuestra experiencia no concuerda con la mayoría de la gente en la Argentina. Tampoco es fácil integrarte a México. También tenemos desintegración con los viejos, porque ellos sí vivieron una militancia, una experiencia. Una serie de cosas por las cuales no estamos integrado a ningún lado.

¿Cuáles son los rayes? Yo creo que son muchísimos. No tener un grupo de pertenencia.

Marta: Mi papá no está desde que tengo cuatro años. La dictadura me despierta muchas broncas porque por su culpa él tuvo que separarse de nosotros. Yo llegué a ser hija de un "subversivo", me dejaron muchísimo, y también me significó tomar una posición crítica y buscar una posición propia. Justamente porque a mi papá después lo mataron podría haber rechazado totalmente la política, pero en mi caso funcionó de otra manera.

Graciela: Mi caso es distinto. Cuando salí al exilio mi familia en gran parte ya estaba afuera, y la ca porque él era un derrotado. A él no le salió nada bien en política, entonces como me iba a aconsejar mi papá no me importaba; mi familia en el exilio tampoco. Y esa era mi actitud acá en México incluyendo mi grupo de amigos y mi vida. Cuando me fui era un periodo muy intíaneidad que se da en mi casa tiene mi grupo de amigos y mi vida. Oscar (22): Yo, en la Argentina, tenía mi grupo de amigos y mi vida. Cuando me fui era un periodo muy intenso de mi vida, me quería morir. Esos primeros años fuera yo no quería ni salir a la calle. Mas porque yo no estaba de acuerdo con lo que había hecho mi viejo. Resulta que mi viejo hace macanas y yo tengo que sufrir por ello. Conservé mi grupo de amigos en la Argentina, no me siento para nada integrado aquí. Estoy en JAE no por orgullo, sino porque siento que con todo lo que ha pasado hay que hacer algo. Los organismos de adultos tienen un trato peyorativo hacia los jóvenes. Además tienen una sensación de frustración brutal. Porque más allá de que el proyecto que tenía estuviera bien o mal, todos los que están aquí son tipos a los que las cosas les salieron mal. Entonces están amargados, revisan el pasado para justificarse. La JAE no hace eso. Hay un menor grado de resentimiento. Entonces aquí entra la juventud en cuanto a posición a la vida.

Falta mencionar el problema familiar.

Maria: El fracaso de nuestros padres hay que ver si lo asumimos. A mi papá lo echaron de la universidad, lo amenazaron y se tuvo que ir. Me da mucho odio contra los militares porque casi matan a mis padres. Yo tengo que redimir a mis padres, por eso yo asumo su fracaso para llevarlo hacia el triunfo. El fracaso de los padres de uno influye en el dolor de uno también. Ellos, al ser nuestros padres, lucharon toda su vida por nosotros y los vemos tan dolidos que uno siente un compromiso. Me dolería mucho que el esfuerzo de ellos fuera tirado a la basura.

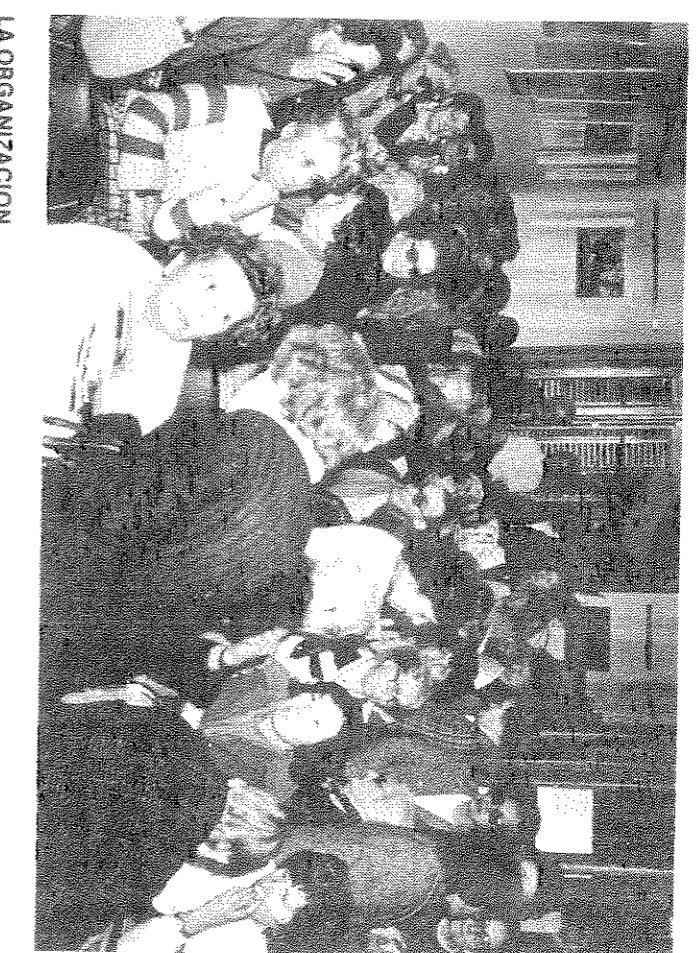
Marta: Mi papá no está desde que tengo cuatro años. La dictadura me despierta muchas broncas porque por su culpa él tuvo que separarse de nosotros. Yo llegué a ser hija de un "subversivo", me dejaron muchísimo, y también me significó tomar una posición crítica y buscar una posición propia. Justamente porque a mi papá después lo mataron podría haber rechazado totalmente la política, pero en mi caso funcionó de otra manera.

Graciela: Mi caso es distinto. Cuando salí al exilio mi familia en gran parte ya estaba afuera, y la ca porque él era un derrotado. A él no le salió nada bien en política, entonces como me iba a aconsejar mi papá no me importaba; mi familia en el exilio tampoco. Y esa era mi actitud acá en México incluyendo mi grupo de amigos y mi vida. Cuando me fui era un periodo muy intíaneidad que se da en mi casa tiene mi grupo de amigos y mi vida. Oscar (22): Yo, en la Argentina, tenía mi grupo de amigos y mi vida. Cuando me fui era un periodo muy intenso de mi vida, me quería morir. Esos primeros años fuera yo no quería ni salir a la calle. Mas porque yo no estaba de acuerdo con lo que había hecho mi viejo. Resulta que mi viejo hace macanas y yo tengo que sufrir por ello. Conservé mi grupo de amigos en la Argentina, no me siento para nada integrado aquí. Estoy en JAE no por orgullo, sino porque siento que con todo lo que ha pasado hay que hacer algo. Los organismos de adultos tienen un trato peyorativo hacia los jóvenes. Además tienen una sensación de frustración brutal. Porque más allá de que el proyecto que tenía estuviera bien o mal, todos los que están aquí son tipos a los que las cosas les salieron mal. Entonces están amargados, revisan el pasado para justificarse. La JAE no hace eso. Hay un menor grado de resentimiento. Entonces aquí entra la juventud en cuanto a posición a la vida.

Falta mencionar el problema familiar.

Maria: El fracaso de nuestros padres hay que ver si lo asumimos. A mi papá lo echaron de la universidad, lo amenazaron y se tuvo que ir. Me da mucho odio contra los militares porque casi matan a mis padres. Yo tengo que redimir a mis padres, por eso yo asumo su fracaso para llevarlo hacia el triunfo. El fracaso de los padres de uno influye en el dolor de uno también. Ellos, al ser nuestros padres, lucharon toda su vida por nosotros y los vemos tan dolidos que uno siente un compromiso. Me dolería mucho que el esfuerzo de ellos fuera tirado a la basura.

Marta: Mi papá no está desde que tengo cuatro años. La dictadura me despierta muchas broncas porque por su culpa él tuvo que separarse de nosotros. Yo llegué a ser hija de un "subversivo", me dejaron muchísimo, y también me significó tomar una posición crítica y buscar una posición propia. Justamente porque a mi papá después lo mataron podría haber rechazado totalmente la política, pero en mi caso funcionó de otra manera.



FAMILIARES: cómo se definen a sí mismos.

“Somos lo que somos y somos como somos, esto es una usina de alto voltaje”.

Familiares

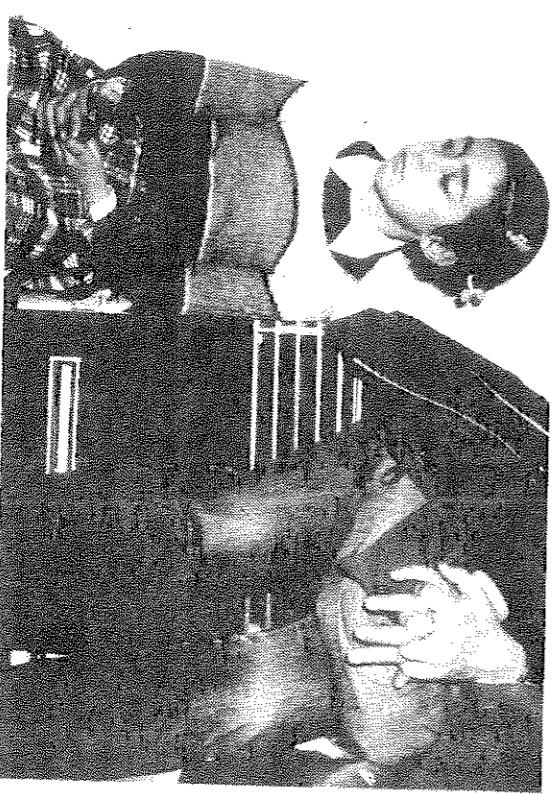
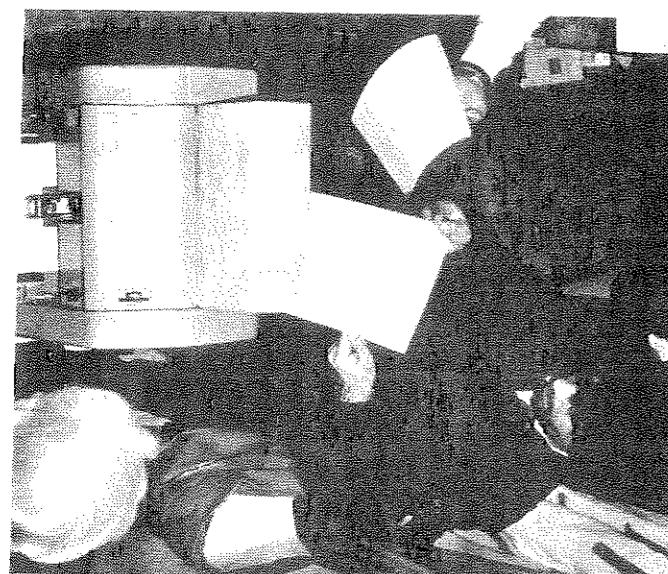
“A nosotros nos parieron nuestros hijos”

(Testimonio de una Organización de Derechos Humanos por dentro)



DIA DE REUNION GENERAL

Hoy se está haciendo un volante. Se elaboró durante el día en distintas etapas. Se va a repartir a reedicto de la cárcel de Devoto. Informamos que los presos de ahí no tienen “amistad”. Se anuncian actos y la publicación de una lista con los nombres de 6.000 desatarrarecidos, de los 30.000 existentes.



SALA DE ESPERA

NO DEJAR SOLO A NADIE. Ni al preso, ni a sus familiares, y menos aún a liberado.

Fotos: Alicia Sanguinetti.

DIA DE TRABAJO

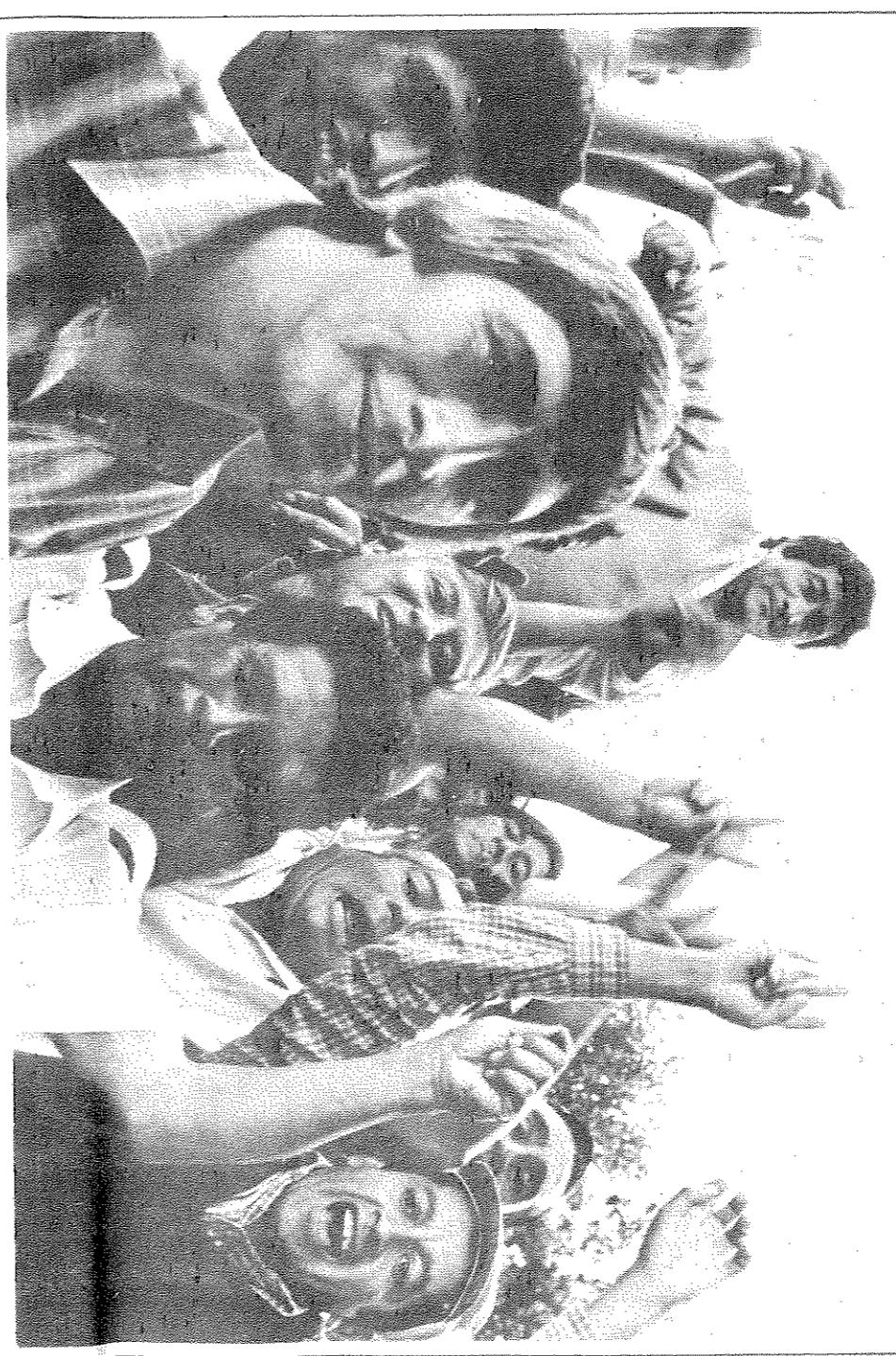
Hoy se está haciendo un volante. Se elaboró durante el día en distintas etapas. Se va a repartir a reedicto de la cárcel de Devoto. Informamos que los presos de ahí no tienen “amistad”. Se anuncian actos y la publicación de una lista con los nombres de 6.000 desatarrarecidos, de los 30.000 existentes.



TRABAJOS REALIZADOS POR PRESOS POLITICOS

“Familiares de detenidos y desaparecidos por razones políticas” encara la asistencia a los que están vivos, pero con una vida que hay que defenderla todos los días.

TRANSFORMAR PARA CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA



El pueblo argentino está afrontando —de frente o de espaldas— el establecimiento de la democracia. Esta es una realidad ineludible. Sobre esa realidad que avanza hacia nosotros es necesario poner toda nuestra atención para que nunca más el autoritarismo oscuro, la operación de derrocamiento, la democracia había entrado en el colapso. El poder democrático llegado en 1963 y en 1973 no supo sanear la crisis que entonces padecía el sistema ni mucho menos supo transformar el sistema en un orden social democrático. El gobierno democrático de 1963 llegó con muy poca fuerza y fue este su defecto inicial que no atino a subsanar, ya sea a través de la participación de otros sectores políticos en el gobierno, ya sea adoptando medidas concretas que sacaran al país de la crisis. Pero el de 1973 llegó con una fuerza inicial indiscutible pues todo el poder democrático concurrió a ponerlo en los mandos del sistema. Sin embargo actuó de tal manera que no pudo consolidar ese poder dejando campo abierto al golpismo y la provocación. Tampoco emprendió acciones transformadoras para superar la crisis. Sea como fuere no pudo lograr su objetivo principal: consolidar la democracia como orden social estable.

Estas dos decisivas experiencias que llenan las dos últimas décadas pone en claro que una vez más el poder democrático enfrentará la misma responsabilidad. Es patente, luego de

El pueblo exige la transformación del sistema improductivo argentino.

esas décadas, que forma parte de la responsabilidad del poder democrático rebajar las posibilidades de un golpe militar en el futuro y que si no se cuida este aspecto puede desperdiciarse los esfuerzos que se hagan en favor de la consolidación de la democracia. El deber principal del poder democrático y del gobierno que su causa asuma el comando del sistema en franca crisis es transformar el improductivo y convulsivo sistema actual por un orden social democrático estable. Para esto tiene que emplear todos los recursos que brinda el poder democrático y no desdenar ninguna cooperación de otros sectores políticos de la sociedad argentina. Con ese propósito tiene que articular la voluntad de todos los in-

tegrantes de la Nación y convocar la coparticipación de todos en el plano internacional. El poder democrático afrontará la dura y persistente crisis causada básicamente por las Fuerzas Armadas, pero su signo histórico no es salvar la crisis, sino que ES ESTABLECER UNA DEMOCRACIA PERMANENTE Y SOLIDA. Si no lo hace dejará sumida a la Nación en nuevas y peores crisis.

Para conseguir y consolidar ese objetivo el poder democrático surgido de las elecciones del 30 de octubre debe contar con un programa para la transformación. Este programa debe ser realista en la consideración de la realidad, pragmático en cuanto a su viabilidad y decididamente idealista en cuanto propone hacer tangible un ideal: la democracia política y un sistema económico productivo.

Si no se tiene presente que el objetivo central del período que se avecina es establecer la democracia como sistema político de convivencia y que ello sólo habrá de lograrse con coparticipación de todos los argentinos y a través —fundamentalmente— de un PROGRAMA DE TRANSFORMACIÓN que apunte a cambiar las estructuras del actual sistema, nuestro futuro será nuevamente el colapso del régimen democrático y con ello la desintegración social y la opresión por parte de los enemigos del pueblo: las fuerzas armadas.

DEMOCRACIA PARA LA NUEVA ARGENTINA: es un periódico quincenal dirigido por Ernesto Sandler. Es posible porque cuenta con un vasto y variado equipo de escritores, editorialistas, redactores y trabajadores. Son todos comunitarios que dentro y fuera de Argentina tienen el profundo deseo de participar en

la vida política del país y contribuir al establecimiento de la democracia, la vigencia de la libertad y la justicia. Sus nombres aparecen al pie de los artículos y se irán conociendo en las sucesivas ediciones.

Director: Ernesto Sandler. Redacción: José Domingo Ledesma. Administración: Raúl E. Dorrego

Dirección: Centenario 134 PB A
Primera Junta, Capital Federal
T.E.: 99-3081
Registro de Propiedad Intelectual N° 214100
Estados Unidos: 2.00 us\$
América Latina: 1.00 us\$
Europa: 1.00 us\$